



Relaciones de poder en la configuración de identidades de las culturas juveniles en la escuela

Angye Paola San Martín Sepúlveda

Paula Andrea Monsalve Arboleda

Steven Palacio Orrego

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Ciencias Sociales

Asesora

Luisa Fernanda Moreno Marín, Magíster (MSc) en Ciencias de la Información

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Ciencias Sociales

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

Cita	(San Martín Paola, Monsalve Paula & Palacio Steven, 2024)
Referencia	San Martín, P., Monsalve, P., Palacio, S (2024). <i>Relaciones de poder en la configuración de identidades de las culturas juveniles en la escuela</i>
Estilo APA 7 (2020)	[Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Después de recorrer este camino quisiera agradecer a las personas que lo hicieron un poco más ameno cuando emergieron las dificultades, en primer lugar, a mi madre y padre, a mi hermana y hermanos, a mi amor, a mis amix del bloque nueve y sobre todo a las juventudes que nos mostraron el camino, las diferencias y valiosos aprendizajes.

Angye Paola San Martín Sepúlveda

Este trabajo lo dedico a mi hija, a mi madre, hermano, hermana y esposo quienes en medio de las dificultades me brindaron su amor y apoyo, pero, principalmente, lo dedico a mi padre quien estuvo a mi lado en la mayor parte de la escritura. A él, quien a través de sus historias me demostró que ser joven es una aventura y ser diferente a lo establecido por la sociedad es un privilegio; a él, quien me enseñó que por muchos años que se viva el espíritu juvenil puede permanecer con nosotros durante toda la vida.

Paula Andrea Monsalve Arboleda

Mis dedicatorias son para aquellas personas que con la fuerza del amor nunca dejaron apagar el fuego apasionado de mis deseos. Por allí pasan amigos, familiares, profesores, compañeros. Pero con todo el corazón quiero darlas a quien fue mi pareja y apoyo por gran parte de esta carrera, a mi padre, mi hermana y especialmente a mi madre, quien es mi mayor tesoro y motor para nunca desistir ante el camino tan retador.

Steven Palacio Orrego

Agradecimientos

Gracias a las instituciones educativas que nos abrieron sus puertas, nos acogieron y confiaron en nosotros, a los estudiantes que participaron y nos relataron sus dinámicas del día a día e hicieron posible esta investigación. Gracias a nuestros familiares quienes, a pesar de las dificultades personales y académicas, siempre creyeron en nuestro trabajo y nos alentaron a seguir, pero principalmente gracias a este grupo de trabajo, por la paciencia, perseverancia y hacer de esta travesía investigativa una heterotopía llena de aprendizaje.

Contenido

Capítulo I	12
1.1 Contexto de la investigación.....	12
1.2 Planteamiento del problema.....	14
1.3 Pregunta	17
1.4. Objetivos	17
1.4.1. General.	17
1.4.2. Específicos.....	17
1.5. Justificación	18
1.6. Antecedentes	19
Capítulo II. Marco Teórico conceptual.....	28
2.1. Relaciones de poder	28
2.2. Culturas juveniles.....	34
2.3. Identidad	38
Capítulo III. Metodología	40
3.1. Enfoque cualitativo	40
3.2. Método hermenéutico-Etnográfico	41
3.3. Técnicas e instrumentos para la recolección de datos	43
3.3.1. Taller.....	43
3.3.2. Cartografía Corporal.....	44
3.3.3. Observación.....	45
3.3.4. Entrevista.....	46
3.3.5. Grupo focal.....	47
3.3.6. Diarios de campo.....	49

3.3.7. Revisión documental	50
3.4. Caracterización de los sujetos participantes	51
3.5. Momentos de la investigación	52
3.6. Consideraciones éticas	54
Capítulo IV. Resultados	56
4.1. Reconociendo las identidades: un análisis complejo sobre lo cartografiado.	56
4.1.1. Culturas juveniles: una configuración inevitablemente estratificada.	67
4.1.2. Nuevas conexiones interculturales: vestigios de una globalización pujante.	69
4.2. Identificando las relaciones de poder: una lectura de lo vivido y narrado.....	73
4.2.1 Relaciones de poder endógenas	73
4.2.2 Relaciones de poder exógenas	77
4.3. Describiendo las identidades expresadas en las culturas juveniles.....	82
Anexos	101

Lista de tablas

Tabla 1. Cronograma de actividades.....	53
Tabla 2. Gustos musicales de los estudiantes	58
Tabla 3. Población LGBTIQ+	74

Lista de figuras

Figura 1. Fotografía de la técnica cartografía corporal de M.V.2 y E.R.2	60
Figura 2. Fotografía de la técnica cartografía corporal de M.P.3 y V.P.3	61
Figura 3. Fotografía tomada de la técnica cartografía corporal de L.M.2	63
Figura 4. Fotografía de la técnica cartografía corporal de F.S.3 y V.R.3	64
Figura 5. Fotografía de la técnica cartografía corporal de J.M.1 y E.L.1	66
Figura 6. Estratificación de los estudiantes	67
Figura 7. Fotografía de la técnica cartografía corporal de J.G.2 y J.A.2	70
Figura 8. Fotografía de la técnica cartografía corporal de A.N.1, J.J.1 y J.V.1	71
Figura 9. Fotografía de técnica de collage de S.M.2 y A.R.2	83
Figura 10. Fotografía de técnica collage de S.M.1 y J.U.1	84
Figura 11. Fotografía de técnica de collage de J.A.2 y G.M.2	85
Figura 12. Fotografía de técnica de collage de L.M.2, K.2 y A.N.2	86
Figura 13. Fotografía de la técnica de collage de M.R.3 y L.F.3	87
Figura 14. Fotografía de cartografía corporal de M.S.1	89
Figura 15. Fotografía de técnica de collage de E.R.2, M.V.2 y V.2	90
Figura 16. Fotografía de técnica de collage de M.M.1 y A.P.1	90
Figura 17. Fotografía de técnica de collage de E.S.3 y V.R.3	92
Figura 18. Fotografía de técnica de collage de J.M.1 y E.L.1	93

Resumen

Este trabajo de investigación tuvo como objetivo analizar las relaciones de poder y su influencia frente a la configuración de identidades entre las culturas juveniles que fueron evidentes en las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas de Bello y Rafael Uribe Uribe de Medellín. Metodológicamente se desarrolló a través de la hermenéutica-etnográfica con un enfoque cualitativo con el apoyo de técnicas de investigación como observación, revisión documental, taller y cartografía corporal que permitieron alcanzar los objetivos propuestos.

Lo anterior permitió como resultado el conocimiento de las dinámicas que se gestan al interior de las aulas de clase, las relaciones de poder que se establecen y la posibilidad de describir las culturas juveniles que se encontraron en los grupos que fueron base para la investigación: Neas, Gamers y Otakus. Además, se identificó el aula de clase como un campo en el cual chocan las diferencias, lo que se convierte en un reto que las y los maestros de ciencias sociales deben afrontar bajo una mirada crítica que le permita entender lo que implica las relaciones de poder.

Palabras clave: relaciones de poder, culturas juveniles, identidad

Abstract

This research aimed to analyze power relations and their influence on the configuration of identities among youth cultures that were evident in educational institutions Fontidueño Jaime Arango Rojas de Bello and Rafael Uribe Uribe of Medellín. Methodologically it was developed through hermeneutics-ethnography with a qualitative approach supported by research techniques such as observation, documentary review, workshop and body mapping that allowed to achieve the proposed objectives.

This allowed us to understand the dynamics that are developing within the classrooms, the power relations that are established and the possibility of describing the youth cultures that were found in the groups that were the basis of the research: Neas, Gamers and Otakus. In addition, the classroom was identified as a field in which differences converge, which becomes a challenge that social science teachers must address with a critical perspective to allow them to understand what power relations imply.

Keywords: power relations, youth cultures, identity

Introducción

Este proyecto de investigación se realizó en las Instituciones Educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe con estudiantes de los grados 7° y 8°, se encontraron constantes en los comportamientos de los estudiantes, entre ellas, unas relaciones de poder en las aulas de clase que irremediamente configuraban la identidad de las culturas juveniles y, como lo teoriza Hall (1996), la identidad es posible de definir mediante la diferencia, que en estos casos era visible en lo estético, en los comportamientos y en los gustos, entre otros aspectos.

Aquellas relaciones de poder y su influencia en la configuración de identidad en las culturas juveniles fueron el punto de partida de esta investigación, puesto que estas generaban unos procesos de exclusión. Por consiguiente, para entender esta problemática se hizo necesario reconocer aquellas identidades de las culturas juveniles, identificar las relaciones de poder que se dan entre estas y además describir sus identidades.

Lo anterior es importante ser analizado a partir del papel de maestros y maestras de ciencias sociales, en relación con el reconocimiento de las dinámicas de las aulas de clase y de la escuela, pero también de los jóvenes que la habitan y sus realidades contextuales que de alguna manera forjan su construcción identitaria.

Capítulo I

1.1 Contexto de la investigación

Para entender los procesos existentes entre las relaciones de poder y la construcción de identidad de los y las estudiantes en las instituciones educativas se debe entender primero qué sucede en el espacio donde confluyen estos, la escuela.

La creación de la escuela se da como necesidad a una nueva etapa de la historia mundial. La edad moderna “Considera que dicho período sociohistórico comienza en el siglo XVI con la extensión del imperialismo [...] alcanzando su auge en el siglo XIX con la separación entre el ámbito doméstico y el económico” (Navarro, 2001, p,203). Llega con gran cantidad de cambios sociales que van a facilitar la creación de la escuela, la cual se va a considerar como una organización formal que inevitablemente es afectada por las circunstancias sociales, y que busca en si dar respuesta a las problemáticas del contexto, al ser para estos tiempos, como lo menciona Navarro (2001), una educación de masas que también es caracterizada por dar oportunidad a las comunidades de acceder a ámbitos laborales y culturales, entre otros.

Por sus características se empieza a ver a la escuela como un instrumento ideológico del Estado, que se constituye a imagen y semejanza de los sistemas fabriles, esto desemboca en generaciones de estudiantes graduados en masa, que no son visto como sujetos con diferencias, sino como iguales al resto, simples productos fabriles, todo esto por el manejo que se da desde los entes hegemónicos, haciendo de la escuela, una institución más productiva con un control supremamente técnico.

Así mismo, en respuesta a estas lógicas modernas de industrialización, en sentido de resistencia se crea todo un simbolismo identitario como lo son las “juventudes”, mencionan San Martín y Rubio (2012)

Adolescencia y juventud son etapas del ciclo vital en las que aumenta la necesidad de adscripción, identificación y de sentirse parte del grupo; a menudo con rebeldía, cuestionando las normas del mundo adulto. Su protagonismo social ha ido en aumento desde principios del siglo XX; con la disminución de la descendencia por familia, el incremento de los derechos civiles de los menores y la aparición de un mercado de consumo específico. (p.1)

Juventud ha sido un concepto abordado desde diferentes momentos históricos de la humanidad, y su construcción espacio - temporal actual responde directamente a un contexto que sigue emergiendo y está constantemente en movilidad, una forma de relacionamiento con pares y dispares y una acogida de toda la amalgama de la vida social, por tanto, hablar de juventud implica pensarlo desde su construcción histórica. Siguiendo a Feixa (1998),

es posible diferenciar a través de la historia modelos diferentes, asociados a su vez, a diferentes modelos sociales: púberes en las sociedades primitivas sin estado; efebos en los estados antiguos; mozos en las sociedades campesinas preindustriales; muchachos en la sociedad de la primera industrialización; y jóvenes en las sociedades modernas y postindustriales (p. 5)

Lo anterior posibilita acercarnos a la realidad actual de las juventudes y sus dinámicas en las escuelas Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe.

1.2 Planteamiento del problema

Se ha logrado identificar una gran diversidad entre las culturas juveniles, teniendo como premisa que algunos estudiantes pertenecen a diferentes departamentos y municipios como Córdoba, Chocó, Villavicencio, Urabá, Yarumal, o a otros países, principalmente de Venezuela, pero también entre las dos instituciones los estudiantes pertenecen a contextos diferentes.

También se evidencia que los jóvenes reunidos en el descanso o en las aulas de clase, pese a sus diferencias, se identifican en gustos, intereses y creencias, que comparten formas de vestir, de peinarse o de maquillarse, identidades que venían consigo, pero que de alguna manera se reconfiguran en el relacionamiento con los otros.

Teniendo en cuenta lo anterior, en las observaciones y actividades realizadas dentro de las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe, en los grados 7° Y 8°, se observa una problemática referente a las relaciones de poder entre las y los estudiantes que presentan identidades diversas y que por ende configuran una cultura juvenil que las y los representan.

En este sentido Hall (1996) comparte que “las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras” (p. 17), por lo tanto a través de sus costumbres, experiencias familiares, sociales y sus subjetividades se da la construcción de sus identidades de manera discursiva y desde el relacionamiento con los otros, esto se ve reflejado en objetos materiales y simbólicos observables en los y las estudiantes que pertenecen a una misma cultura.

En medio de esta diversidad y en la búsqueda de identidad por parte de las culturas juveniles, se generan situaciones que evidencian asuntos como la exclusión y relaciones de poder, enfrentamientos tanto físicos como verbales, liderazgos hegemónicos que incitan al sometimiento, dominación, agresiones psicológicas y coercitivas, invisibilización del otro o de los otros y acciones que se establecen tanto en el trabajo en grupo como en el trabajo individual en las aulas de clase o en el compartir de los espacios en los que interactúan como el descanso o la salida del colegio.

Esta diversidad cultural de las juventudes y de la sociedad en general, hace que de alguna forma se agrupen en relación a aspectos que los identifican, situaciones que ellas y ellos frecuentan hacer y que les posibilita conversar en unas lógicas comunes donde sentirse aceptados y compartir un enfoque cultural.

Las relaciones de poder que acontecen entre las culturas juveniles de la escuela están cargadas de construcción de identidad y negación a las otras construcciones identitarias que no pertenecen a las suyas, creadas desde una lógica de normatividad social que por sus diferencias crean tensiones entre ellas. Esto se da a partir de la transmisión social y familiar que van constituyendo su carácter moral, que responde a diversas prácticas reflejadas en la escuela y que muestran una separación entre lo que se puede llamar “culturas juveniles”.

En los grados 7° y 8°, teniendo en cuenta la edad en la que se encuentran estos estudiantes se ven permanentemente inmersos en ser aceptados en una cultura; entendiendo cultura como “un sistema simbólico como representación de ideas, actitudes, juicios, anhelos y creencias; en donde los símbolos son a su vez abstracciones de la experiencia fijada en normas perceptibles y representaciones concretas de todo ese conjunto de aspectos” (Izquieta, 2000)

Por ello, se genera el acercamiento a esas identidades, en las que se ha podido evidenciar según sus autodenominaciones a los y las “neas”, “gamers”, “otakus” y otras culturas juveniles que muchas veces no se tienen en cuenta en el contexto social, pero que acogen un grupo significativo de jóvenes y que la escuela, como lugar de construcción social, excluye o ignora.

Entre los grupos de las diferentes culturas juveniles formadas en el aula de clase se nota malestar cuando hay participación y presencia de sus compañeros y compañeras, se niegan a trabajar con algunos de los que no forman parte de su círculo más cercano y se encuentra gran diversidad al preguntarles por sus gustos y aspectos que generan identidad: grupos musicales, hobbies, orientación sexual, intereses culturales, entre otros.

Es necesario hacer claridad en que no todas las relaciones de poder son negativas, ya que el aula también es un espacio que desata relacionamientos afectivos, como las amistades y hasta los noviazgos, se convierte así en un lugar de dispersión y de liberación; la connotación que se crea del aula de las y los estudiantes tiene una carga de subjetividad inherente. Para tener mejor claridad de lo anterior, se hace necesario citar a Baeza (2003) cuando expresa que

Es este último terreno, lo que nos abre a la posibilidad de reconocer la existencia de expresiones culturales propias de la juventud, que la diferencian de grupos de otras edades y permiten a su vez, lograr distinciones en su interior, que nace de la búsqueda de una identidad no solo personal, sino también social. (p. 5)

De esta manera, ante el desconocimiento, la poca atención de los maestros y maestras, directivos, padres y madres de familia, entre otros sujetos que hacen parte de las instituciones educativas, y apelando a la necesidad de reconocer las relaciones de poder y los procesos que conllevan a la configuración de identidad en las culturas juveniles, surge la pregunta de investigación del presente trabajo.

1.3 Pregunta

¿De qué manera las relaciones de poder establecen procesos identitarios en las culturas juveniles de los estudiantes de los grados 7° y 8° de las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe?

1.4. Objetivos

1.4.1. General.

Analizar las relaciones de poder y su influencia frente a la configuración de las identidades entre las culturas juveniles de los grados 7° y 8° de las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe.

1.4.2. Específicos:

- Reconocer las identidades de las culturas juveniles que se configuran en los grados 7° y 8° de las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe.
- Identificar las relaciones de poder que se dan entre las culturas juveniles en los grados 7° y 8° en las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe.
- Describir las identidades que se configuran en las culturas juveniles en los grados 7° y 8° de las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe.

1.5. Justificación

Revisando las problemáticas que las y los jóvenes de las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe enfrentan, se hace necesario iniciar una reflexión sobre cuáles son los procesos que se dan entre quienes habitan la escuela, los estudiantes.

Se piensa en entender un poco cómo es el relacionamiento que se teje entre compañeras y compañeros, cómo cada sujeto que está en el aula, en este caso de los grados séptimo y octavo de las instituciones educativas antes mencionadas, se vincula a una cultura juvenil específica y se sienten identificados con características culturales propias; cómo por las diferencias identitarias y el no reconocimiento de prácticas y lo que representan estas culturas resultan en conflictos.

Entender esto, ayuda a generar mejor convivencia dentro de las instituciones, haciendo conscientes tanto a directivos, familiares de los y las estudiantes, también al resto de comunidad educativa, especialmente a los maestros y maestras responsables del área de ciencias sociales quienes tienen un mayor acercamiento a los procesos de exclusión que se viven gracias a la construcción de identidad de las culturas juveniles y las relaciones de poder que se crean y conforman dentro de las instituciones educativas.

También es importante destacar el valor que puede tomar para los y las estudiantes el conocimiento de sus identidades y el reconocimientos institucional de las mismas, pues se entiende que el proceso de configuración de subjetividades suele ser mediatizado por intereses hegemónicos, así que con el análisis de las relaciones de poder y su influencia frente a la configuración de sus identidades se logrará una comunicación y un trato más asertivo por parte de la comunidad educativa hacia los estudiantes y entre ellos mismos, problematizando la violencia cultural y promoviendo el libre desarrollo de subjetividades.

Por otra parte, esta propuesta es una alternativa a lo trabajado en las instituciones educativas, en relación con la enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales, ya que esta servirá para tomar rutas diferentes. mejorar la convivencia escolar, para evitar que se siga dando todo tipo de negación a la expresión cultural, tanto dentro de las instituciones educativas, como por fuera de estas.

1.6. Antecedentes

En el ámbito internacional se encontraron algunas investigaciones que dan cuenta de cómo las relaciones de poder juegan un papel relevante en la construcción de identidad de los jóvenes. En este caso se trata de una revisión en la cual se hace un trabajo de campo "de una Escuela Normal Superior que surge a partir de la reconversión de un Colegio Nacional en 1984 en una localidad del interior de la provincia de Buenos Aires" (Morais y Orovitz, 2008, p. 2). En esta investigación se hace notar una selección desde lo estructural, donde la misma institución se encarga de que los docentes cumplan los intereses ideológicos de esta. En el siguiente párrafo Morais y Orovitz (2008) nos describen esta situación:

Las afirmaciones son transparentes, la elección discrecional del personal por parte del director contribuye a la excelencia, no importan las causas por las cuales se elegía a alguien, si era amigo, familiar, si así lo determinaba el director [...] Las formas de selección del personal están totalmente legitimadas y son del conocimiento de todos, "los profesores se elegían a dedo" y esto era bien visto por los padres [...] Se observa en estas afirmaciones una defensa de las posibilidades que ofrecía la Nación (en relación con la selección del personal) y en la explicación un intento de "regular" y justificar la elección, se alude a la

capacidad docente y a la vocación, pero esto no implica salirse de la lógica que indica que “elige el directivo”, pues es él quien determina qué es la capacidad docente y la vocación y qué egresado las detenta y entonces está en condiciones de ser elegido para integrarse como personal docente de la institución. (p. 12)

Además de eso, en este mismo artículo se encontró una fuerte influencia del contexto social con las familias, donde en la observación ven que esta hace uso de su poder para tomar control sobre la institución dotando de identidad los estudiantes salientes de allí, concluyen Morais y Orovitz (2008) que:

La biografía escolar de aquellos que transitaron el Colegio Nacional impactó fuertemente en sus identidades, y los consolidó como la clase hegemónica, dando cumplimiento a los fines configurados desde el mandato fundacional, proceso que hemos intentado reconstruir a lo largo del presente trabajo. (p. 16)

En este mismo sentido, un artículo compartido en la ciudad de Chile en la Universidad del Zulia, se interesó por indagar sobre *Las relaciones de poder desde la perspectiva juvenil: Continuidades y rupturas con el liceo* (González, 2020, p.1) donde se logra evidenciar las tensiones que se crean entre las culturas juveniles, pero además las tensiones que se dan desde la hegemonía institucional, llevando a que los jóvenes en forma de resistencia “construyen en distintos espacios de activismo y militancia, así como las que experimentan dentro del propio espacio educativo” (p.4), se identifica desde los mismos estudiantes la necesidad de “democratización de los espacios, la repartición equitativa del poder y la consideración de todos los actores educativos por igual (sin diferencias de edad, género, entre otras)” (p. 4).

Esta investigación es pertinente ya que retoma el asunto de las relaciones de poder acudiendo a Bourdieu y Passeron vista desde una “violencia simbólica,” desde la hegemonía y

dominación que establecen las instituciones educativas, también retoma a Michael Foucault cuando resalta la resistencia que se expresa por medio de los cuerpos, así como de los espacios que crean los sujetos.

Para seguir el hilo sobre el surgimiento de las culturas juveniles se encontró un artículo que analiza “la creación de los grupos juveniles y el empleo de la comunicación y el arte, como una especificidad de la acción realizada por los grupos” (Restrepo,2010, p.3). En este artículo se hace evidente la insistencia desde los entes hegemónicos en la invisibilización de estos grupos marginales que se van formando y que van creando una identidad que se sale de lo “normal”.

En el siguiente párrafo tomado de dicho artículo explican un poco estas tensiones:

La disputa por la conformación de una opinión pública subalterna que cuestiona el tratamiento ofrecido por la sociedad mayor a los jóvenes, porque tal trato discrimina a esta población en la medida en que la conduce al silencio, a la adopción irreflexiva de un estilo de vida que contraría las expectativas de realización personal que cada joven posee, y porque, en general, el modelo socialmente ofertado, con sus contenidos prescriptivos de identidad, resta posibilidades reales para la conformación del reconocimiento de los jóvenes. (p. 3)

De este modo, esta investigación ratifica la exclusión que viven los jóvenes en el proceso de búsqueda de identidad y la segregación social, dando poco reconocimiento a sus estilos de vida, gustos e intereses.

Otro de los hallazgos que suscita temas en torno a los conceptos pensados en la investigación, es Sandoval (2007), el cual habla en relación al papel que cumplen las subculturas en la interacción social, mencionando la importancia que evoca la cultura en las representaciones de estos subgrupos destacando que:

La juventud como subcultura: La perspectiva cultural permite comprender el fenómeno juvenil más integralmente. Esta dimensión nos permite entender a los y las jóvenes dentro de un tiempo y espacio histórico, donde el pensar y actuar son propios de un contexto determinado. (p. 5)

En este sentido, se hace énfasis en la interpretación que se hace de las culturas juveniles y las situaciones o aspectos que posibilitan su construcción y mejor entendimiento, además, de la presencia en la escuela y la significación que tienen estos grupos. Comenta Sandoval (2007),

Nos referimos a los jóvenes, los que comúnmente son tipificados como “alumnos” desconociendo o no queriendo reconocer la complejidad del fenómeno juvenil que se introduce en la escuela, generando procesos complejos que muchas veces no son comprendidos por los educadores dando lugar a una relación tensa y conflictiva entre profesores y alumnos. (p. 1)

Es por lo anterior que tiene relevancia esta investigación, ya que sitúa a los jóvenes como sujetos de la escuela con características propias, pero también proceden de una amalgama social construida colectivamente, lo que le da el significado a la cultura y la importancia contextual que se debe tener en cuenta para reflexionar de ella.

Desde el contexto nacional, se encontró una tesis de maestría con un enfoque en estudios culturales que se interesó en indagar sobre *Las relaciones de poder en jóvenes escolarizados del municipio de Soacha Cundinamarca* (Olaya, 2009). Esta investigación da luces sobre las relaciones de poder como un fenómeno inherente de las dinámicas sociales, donde por medio de una contextualización, deja entrever cómo los jóvenes pertenecientes a culturas juveniles que habitan las escuelas también son subjetivizados por las dinámicas de sus barrios y contextos donde

crecen, por lo tanto, Olaya (2009) comparte que estas dinámicas se trasladan en las instituciones cuando

Las y los estudiantes por medio de peleas o confrontaciones físicas o la búsqueda de reconocimiento de acuerdo a sus valores y creencias, estructuran formas jerárquicas en la institución educativa a partir de la relación con otros actores extraescolares y escolares reproduciendo contenidos propios de la cultura hegemónica de la sociedad actual. (p.4)

Por lo tanto, identifica las relaciones de poder desde una perspectiva violenta, donde más adelante relaciona estos comportamientos de alguna manera con los estratos socioeconómicos donde estos jóvenes habitan, así como las dinámicas de sus barrios donde hay presencia de pandillas, microtráfico y procesos migratorios que han vivido estos sectores periféricos, problemáticas que no son ajenas a la escuela, punto de encuentro de la diversidad cultural y divergencia de la sociedad.

La investigación *Entre lo afectivo, lo acordado y lo conflictivo: la amistad juvenil en la escuela secundaria*, realizada por López (2020) en Bogotá, en estudios culturales, indaga las dinámicas en una institución de carácter privado que ella denomina como *El Santander* donde se generaba separación y control a los agrupamientos y las relaciones de los estudiantes. Para esta investigación es importante el relacionamiento de los jóvenes en el ámbito escolar,

Conocer las condiciones que configuran la amistad en jóvenes escolarizados permite pensar entonces en las relaciones sociales en la escuela, en las experiencias y modos de ser joven en el marco escolar, así como también en los márgenes y en los elementos en los que se inscriben sus conductas y sus formas de estar en conjunto. Por lo tanto, los jóvenes no se consideran entidades aisladas, en este proyecto reconozco que sus formas sociales se van

tramitando en condiciones que gestan formas particulares de relacionarse entre sí y que no responden a esencias, ni herencias específicas sino a dinámicas particulares, (p.3)

Esto evidencia que el agrupamiento de las juventudes es algo inherente de las instituciones educativas y que las relaciones entre estudiantes se pueden analizar desde diferentes dimensiones, no sólo desde lo afectivo, sino también desde las disputas y el conflicto. Dentro de la investigación se menciona la necesidad de los estudiantes de agruparse, el tiempo de más que lo estudiantes pasaban en la escuela buscando compartir en conjunto y como esto era cuestionado por directivos y familias, limitando los espacios de sociabilidad y regulando la interacción entre estos grupos de amigos. López (2020) expresa limitaciones en su ejercicio pedagógico ya que

En el marco de mis funciones, fue añadido entonces evitar la formación de "malos grupos de amigos", limitar la relación entre algunos estudiantes, vigilar y regular las prácticas de sociabilidad dentro de los salones de clase, en el recreo y en otros espacios del colegio. (p.2)

Aunque en la investigación no se encuentra de manera explícita o textual la categoría de cultura juvenil, esta aparece inmersa dentro del trabajo cuando se categoriza a los grupos de amigos según sus denominaciones como por ejemplo ““Los Otros”, "Les Parceres", "Las Divas" y "Los Propios"” (p.59) esto da cuenta no solo de los espacios que los estudiantes habitan dentro de las instituciones, sino de las características que los identifica como cultura juvenil.

En el ámbito local, en pro de tener un acercamiento al cómo se ha investigado sobre la configuración de identidades, Calle Fajardo, C. y Rengifo Reyes, C. A. (2022) se preocuparon por:

Reconocer aspectos significativos en torno a la relación de los jóvenes que habitan en contextos rurales con respecto a su territorio y las percepciones que tienen sobre la

juventud, la juventud rural y el campesinado; permitiendo identificar algunas proyecciones con relación a la condición de ser joven rural para este contexto en particular. (p. 8)

Así mismo, este trabajo permite ampliar la mirada sobre la configuración de identidades en las juventudes, ya que en esta tesis se escribe un capítulo en el que buscan hacer un acercamiento más profundo a la construcción de las juventudes, mostrando esto en el siguiente párrafo:

Acto seguido, en el capítulo Identidades juveniles: “no soy solamente esa persona que habita el corregimiento”, se buscó identificar las construcciones identitarias que las y los jóvenes de El Llano han ido formando en consonancia con su condición de ser jóvenes rurales, para lo cual se indagó sobre su relación con el territorio (entre lo rural y lo urbano del municipio de Medellín), las percepciones que tienen sobre ser campesinos/campesinas, su relación y/o versión con los discursos adultocéntricos, las reflexiones que han generado en torno a la diversidad sexual y el género, y sobre las y los jóvenes con capacidades diversas que habitan en el territorio. (p. 11)

Por esta misma línea de lo local, nos encontramos otro trabajo el cual nos permite ver de qué manera en dos instituciones de Medellín, I.E Santa Rosa de Lima ubicada en el barrio la floresta y la I.E Tulio Ospina ubicada en el centro de la ciudad en el barrio Jesús Nazareno, Prado centro, se desarrolla el trabajo *Paredes, pupitres y cuadernos como textos de la cultura escolar* realizado por Muñetón y Molina (2015) en el que se preocupan por analizar, a través de lo que los estudiantes expresan gráficamente, sus visiones del mundo, en sí, del contexto y la cultura escolar que se tienen. Los autores le confieren un papel importante a la escuela, expresan que:

Es esa escuela, la formadora, la transformadora social, la hacedora de conocimientos; la que es testigo de la transformación del sujeto y sus diversas demostraciones de sentimientos: amores, odios, ideas, interacción, identificación, poder e identidad y que en

muchas ocasiones por ser la escuela del Estado tiende a ser la madre, padre, niñera de los estudiantes ya extralimita sus funciones académicas a unas más familiares. (p.7)

Pero además de esa significación de la escuela como lugar que da cabida a sentimientos y también a la construcción de identidades, los autores de este trabajo mencionan la inmanencia de las relaciones de poder en la escuela, en sus análisis logran identificarlo, y lo expresan de la siguiente manera:

Vemos como esta se convierte en un lugar lleno de significado y generador de emociones, conocimientos, valores y nuevas formas de ver y entender el mundo; y que no conforme con cumplir las funciones curriculares implantadas por unos lineamientos, y su función natural de formar seres sociables, también se vuelve una escuela testigo de amores, odios, relaciones de poder y conflictos; donde los estudiantes exponen además de sus condiciones académicas y disciplinarias, un lado de su humanidad, ese que se refleje en las formas de relacionarse con el otro, y de resolver los conflictos que se generan con sus pares, o con esas figuras de poder encarnadas ya sea en los maestros, directivos o algunos compañeros; las relaciones de afecto con el otro, esas que encarnan amor, amistad y admiración también son muestras de humanidad y subjetividad de esos sujetos que habitan las instituciones con etiqueta de estudiantes. (P. 73)

Y, por último, se encontró un trabajo que hace una descripción de las culturas juveniles que se presentaban en 1960 y 1970 en la ciudad de Medellín. Ospina (2015), a través de la revisión de fuentes, logra hacer una diferenciación y descripción de las diferentes culturas urbanas que había según su vestimenta, expresa que:

Dentro de esa categoría de generación se catalogan los grupos juveniles urbanos y sus tendencias en las formas de vestir más sobresalientes de Medellín en las décadas de 1960-

1970 entre ellos figuran los nadaísta, los hippies, los cocacolos, y los go-go, ye-ye. Estos grupos de jóvenes vinculados a ideologías políticas de Izquierda y de derecha, durante esas décadas, promovieron en la ciudad una transformación y diversidad de representaciones que hasta el día de hoy son inspiración de estudios. (p.96)

Las culturas juveniles en la zona urbana de Medellín no es un tema nuevo, desde la misma historia ya están identificados unos grupos que poseen características que les diferencian de otros. Así entonces, desde lo local se encuentran caminos que dan pistas del cómo y qué se puede encontrar acerca de estos temas tan importantes dentro de la ciudad.

Capítulo II. Marco Teórico conceptual

Mediante la investigación que se realizó, fue posible indagar, analizar y comprender cómo surgen las relaciones de poder entre las culturas juveniles de las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe, cómo estas se identifican a través de sus expresiones culturales, qué los caracteriza como grupo de jóvenes en particular y como culturas juveniles contemporáneas.

Fue necesario entonces, indagar sobre tres conceptos centrales: *relaciones de poder*, *identidad* y *culturas juveniles*, fundamentados en aportes teóricos de diferentes autores con los que se les da validez a los aspectos observados en el aula y así lograr el direccionamiento adecuado de la investigación.

2.1. Relaciones de poder

Como docentes, es una necesidad reconocer las relaciones de poder que se dan en la escuela, ya que estas pueden ser generadoras de exclusión, segregación y violencia. Es importante también tener en cuenta que estas pueden ser creadas para buscar nuevas experiencias y expectativas a manera de resistencia, que les permita a los jóvenes la conformación de identidades culturales y sociales.

Sin duda la escuela es un lugar propicio para que se evidencie la diversidad cultural y social que allí converge, es un lugar que posibilita la búsqueda de esos relacionamientos diferentes a los determinados bajo normas y reglas, establecidos desde una estructura hegemónica o desde la organización académica o incluso familiar y en las que, a manera de resistencia, los vínculos se

hacen importantes porque determina una función social de relación e interacción entre estas culturas, entonces son ellos, los jóvenes, quienes establecen sus reglas y normas, y también quienes generan nuevas formas de expresión.

Las culturas juveniles y los jóvenes en general buscan de manera constante darle sentido a su mundo, creando espacios para relacionarse y buscando expresarse a través de acciones colectivas y también a través del cuerpo. Pero no se puede pasar por alto que muchas de esas expresiones al parecer subjetivas son permeadas de manera directa o indirecta por agentes exteriores, creando de manera coercitiva o simbólica el seguimiento de reglas, leyes y normas, mediante las cuales se ejerce presión y se condiciona los gustos e intereses de los y las estudiantes.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede identificar el poder como el atributo de algunos actores para inferir en las decisiones o acciones de los otros, pero generalmente es difícil desligar este concepto al factor social, por lo tanto, investigar sobre este, siempre nos dirige a una relación con los otros.

Para entender y comprender las relaciones de poder se debe comenzar por definir el concepto de *poder*. Este ha sido un concepto polisémico al que le han dedicado diferentes análisis desde lo político, social y económico, diferentes autores que comparten su visión crítica. Aunque resulta difícil estudiarlo como un concepto aislado de la vida social como se mencionó en el anterior párrafo.

Los aportes teóricos ofrecidos desde algunos pensadores ayudan a comprender un poco este complejo concepto, por ejemplo, Montali, (2019), en un estudio profundo sobre teóricos que analizan los aportes políticos y sociales de Antonio Gramsci, comparte que, para este último,

El modo de ser de lo social es una configuración particular de relaciones de fuerza entre grupos sociales constituida a través del movimiento histórico que va sedimentando

determinadas regularidades: pensaremos así la noción de hegemonía como el establecimiento de una configuración conflictiva de regularidades sociales. (p. 226)

Esto da las primeras luces para pensar las relaciones de fuerza, que para Antonio Gramsci serían las relaciones de poder, ligadas a la hegemonía, y que por medio de esta se logra un dominio de la sociedad para intentar ordenar u organizarla desde unas lógicas ideológicas que las caracteriza.

Para ampliar un poco más el concepto de hegemonía abordado desde Gramsci, Ruiz Sanjuan (2016), afirma que

El concepto de hegemonía en Gramsci se refiere a la estrategia desplegada por un determinado grupo social para generar la aceptación de sus propias posiciones ideológicas entre los otros grupos sociales por medio de la persuasión y el consenso, a través de lo cual esa clase social logra establecer su dirección o liderazgo ideológico sobre las otras clases sociales (p.2)

Por lo tanto, se podría entender la imposición de las ideologías, creencias y pensares de un grupo social sobre otro, por medio de estrategias que les permita a estos grupos hegemónicos la dominación.

Pero si se hace una mirada en la postulación anterior, entendiendo que las relaciones de poder no se pueden desligar de los conceptos de hegemonía y dominación, se estaría hablando de un grupo hegemónico y uno dominado, por lo tanto, ¿de qué tipo de consenso se estaría hablando? Para hacer una claridad de lo anterior es necesario acudir de nuevo a Montali (2019), y así expandir el consenso que propone Ruiz Sanjuan (2016), en este sentido en el texto establece que

Si la hegemonía es dominación por consenso, entonces ese consenso no puede nunca ser algo que impone un grupo de sujetos o una clase social de modo pasivo. La obediencia o

la sujeción a determinadas formas de ordenes sociales el “consenso activo” incluso podríamos decir de un consenso organizado. (p.231)

Lo anterior, desde una mirada más amplia, habla del consenso no como algo pasivo, sino como un asunto de dominación que, aunque no se establece por medio de la fuerza o la violencia, si permite hablar de consenso más desde la coerción, la imposición desde el dominio de un grupo sobre otro.

En conclusión, las relaciones de poder están siempre atravesadas por una relación de hegemonía y dominación, en una dialéctica de consenso y coerción, entendiendo la dinámica de hegemonía y la dominación explicada por Montali (2019) como “el ejercicio hegemónico, tanto más eficaz en la medida en que se acerque al consenso, pero no por ello borrando la función coercitiva siempre latente en el ejercicio de una hegemonía de clase” (p.233).

Desde otra mirada, Arendt (1970) afirma que “el poder y la violencia se oponen el uno a la otra; allá donde uno domina, la otra está ausente. La violencia aparece cuando el poder peligra, pero si se permite que siga su curso, lleva a la desaparición del poder” (p. 75), Arendt entonces desliga la violencia y poder, ella nos aporta que no son lo mismo, de hecho, nos dice que el poder es una acción política y le da una mirada algo positiva, ya que lo ve como la capacidad de generar un espacio público, donde se puede deliberar, decidir y dialogar asuntos que lleven a común acuerdo.

Para Arendt (1970) el poder se da en relación con el otro o los otros, no siempre de una forma negativa, sino en consenso, para ella “El poder surge sólo cuando las personas actúan juntas; nunca existe en un individuo aislado” (p. 177), identificando así en la autora la primera guía sobre las relaciones de poder, basado en la libertad, la persuasión y la pluralidad, reconociendo este como una acción política.

Para seguir ahondando en este concepto, se cita a otro teórico contemporáneo que se ha interesado en hacer una mirada crítica a este complejo concepto, Byung-Chul Han, para él el poder se ejerce desde dentro, se da como una forma de dominación, que en concordancia con la definición que propone Hanna Arendt, no es violento ni coactivo más bien se da desde la persuasión, Han (2014) analiza el concepto desde dos perspectivas, el poder disciplinario y el poder psicopolítico haciendo la distinción entre estos

El poder disciplinario se ejerce sobre los cuerpos, mientras que el poder psicopolítico se ejerce sobre las almas. El poder disciplinario es un poder negativo, que prohíbe y reprime. El poder psicopolítico, en cambio, es un poder positivo, que produce y seduce. El poder disciplinario necesita de la violencia para imponerse, mientras que el poder psicopolítico se vale de la libertad para lograr su dominio. El poder disciplinario se basa en el deber y la obediencia, mientras que el poder psicopolítico se apoya en el rendimiento y la autoexplotación. (p. 15)

Lo que plantea el autor desde esta postura es que, en la contemporaneidad, el poder ya no se ejerce desde la fuerza, sino que ha tenido una transformación a una dominación persuasiva, en un control desde lo psicológico, más que desde el cuerpo, desde la mente que dirige la voluntad de los sujetos.

Al igual que Hanna Arendt, Byung Chul Han también separa el poder de la violencia cuando aporta que este

No necesita de la violencia para imponerse, sino que se vale de la libertad para lograr su dominio. El poder psicopolítico no se enfrenta a la resistencia de los sujetos, sino que se aprovecha de su rendimiento y de su autoexplotación. (p.15)

Relaciona el poder psicopolítico directamente con la era neoliberal, donde se logra que los sujetos se sometan voluntariamente a asuntos relacionados con la producción, sujetos alienados para fines específicos.

Para abordar otra visión sobre el concepto *poder*, es importante incorporar la mirada desde un reconocido filósofo que ha dado grandes aportes a este, Michel Foucault (1980), para él

El poder no es algo que se herede, sino más bien algo que se practica y se ejerce no siempre desde un sentido represivo, también desde una perspectiva positiva que genera saberes, subjetividades, conductas, verdades, algo que está en movimiento, es dinámico y que debe ser analizado como algo que circula, o más bien como algo que sólo funciona en cadena. Nunca está localizado aquí o allá, nunca está en manos de algunos, nunca es apropiado como una riqueza o un bien. El poder funciona y se ejerce en red. (p.98)

En este sentido, expresa que, el poder se manifiesta en diversas formas, y atraviesa todo el tejido social, no es estático, y se da desde todas las instituciones y discursos, no sólo desde la prohibición sino también desde el control y la disciplina, teniendo así una dinámica relacional que se ejerce desde todas partes.

En correlación con lo anterior, Foucault (1980) comparte también que “El poder no es una institución, y tampoco una estructura; no es una cierta potencia de la que algunos estarían dotados: es el nombre que se presta a una situación estratégica compleja en una sociedad determinada” (p. 27), dando a entender con esto que el poder se ejerce dependiendo de las relaciones de los sujetos y actores sociales y que varía con el contexto.

Considerando los aportes de estos tres autores, se puede evidenciar que es difícil hablar del poder como un concepto unitario, remonta directamente al poder como una relación dinámica

establecida entre individuos o grupos sociales, que definitivamente este no es algo que se delega, sino que más bien es un fenómeno dinámico, complejo y relacional.

Aunque Arendt tiene una perspectiva más positiva de las relaciones de poder, desde un sentido democrático, para Han y Foucault este es visto desde un sentido más negativo de opresión, aunque Foucault también rescata el poder como una forma de resistencia y lucha.

2.2. Culturas juveniles

Hablar de culturas juveniles implica recurrir a los conceptos que le componen, cultura y juventud; ambos han sido abordados históricamente, tanto desde la sociología, la antropología como otras áreas del saber y, por consiguiente, tienen una construcción conceptual significativa, lo que ha generado y sigue generando un carácter polisémico.

En este sentido, cuando se habla de culturas juveniles es importante mencionar otros conceptos que se han ido ligando en la ampliación del significado que este tiene y en su comprensión, por ejemplo, el de las subculturas juveniles, indicando que estas son constructoras de estilos de vida e identidad diferente y que su construcción se contraponen directamente a la cultura dominante. Por otro lado, se encuentra el término de tribus urbanas, que corresponden a las lógicas y temporalidad del siglo pasado, emergiendo como resistencia al sistema y que muchos autores y autoras le han seguido el hilo potenciando la comprensión de juventud y diversidad cultural que se remonta a las características contextual-temporal.

Entonces, para hacer referencia a juventud es menester señalar que su construcción ha sido ligada en contraposición a la adultez y a las dinámicas en sociedad impuestas por lo institucional, como señala Taguenca (2009):

Es decir, la crisis identitaria de los adultos en cierta medida ayuda a la construcción de la juventud por el propio joven, pero esto trae consecuencias en el mundo de la vida de ambos que afecta tanto a las reproducciones económicas como a las culturales, así como a las esferas afectivas y psicológicas de los individuos, sobre todo de los que están en proceso de formación: los jóvenes, y de éstos no sólo a los excluidos, aunque en ellos las repercusiones son mucho más visibles. (p. 6)

Lo anterior, expresa una forma en la que se ha considerado la juventud, entendiendo que este concepto o momento de la vida no se empieza a consolidar sino hasta el siglo XX y en América Latina hasta después del último tercio. Hay otros autores que mencionan la juventud desde varios componentes, como la vida social y lo que se genera desde el componente biológico de esta etapa de la vida, Mejía (2010) propone que,

La juventud es una conjunción de diferentes procesos y conceptualmente existen múltiples entradas, unos la determinan por la edad, otros por las relaciones sociales en las cuales viven y las formas culturales del grupo en el cual existe; otros colocan su fuerza en un proceso biológico el cual le determina una temporalidad en términos de maduración. Muchos de los discursos sobre ellos los colocan en lo que ha sido denominado como: “la moratoria social”. Es el lugar de tránsito en el cual se vive la experiencia antes de asumir la condición de adulto. (p 12)

Es así que empieza a emerger este concepto y que en su misma composición en el contexto colombiano es relativamente nuevo e igualmente polisémico y móvil.

Atendiendo al otro concepto que compone a las culturas juveniles, se hace referencia a cultura como “un sistema simbólico como representación de ideas, actitudes, juicios, anhelos y creencias; en donde los símbolos son a su vez abstracciones de la experiencia fijadas en normas

perceptibles y representaciones concretas de todo ese conjunto de aspectos”. (Izquieta, 2000, p. 160)

Lo anterior da un acercamiento a la multiplicidad de definiciones de ambos conceptos y a las ideas que se pretenden resaltar en esta investigación, entendiendo que las nociones de estos conceptos están ligadas al contexto donde surgen y se desenvuelven.

Es por esto que, Baeza (2003) habla de tres formas de considerar juventud desde un devenir histórico, por lo que se hará una fijación en la tercera, que vincula las definiciones conceptuales anteriores, "La juventud como cultura, donde se adscriben los análisis que consideran variables sociológicas, antropológicas e históricas, que ubican el ser joven en un espacio y tiempo determinado, lo que posibilita reconocer influencias sobre ellos, como también diferencias entre sí". (p. 3)

También, Baeza (2003) menciona que,

De esta forma, para una comprensión de la juventud, es importante conocer su experiencia compartida, el contexto mundial y latinoamericano donde están viviendo su condición de jóvenes y las utopías en las cuales la sociedad los ha socializado; pero junto a ellos, necesitamos saber de la historia personal, que nos habla de su particular realidad socioeconómica y de los proyectos de vida que cada joven construye, desde la conjugación de estos diferentes mundos de la vida en el que le ha tocado desenvolverse. (p.7)

Finalmente, se retoma el término de culturas juveniles desde Feixa (1998) cuando referencia que,

En un sentido amplio las culturas juveniles se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos

de vida distintivos, localizados en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional.

Como uno de los aspectos importantes a comprender dentro de estos conceptos móviles y que se reconfiguran constantemente, es tener en consideración aspectos que disponen lo discursivo desde el papel dominante a las referencias identitarias. Feixa, (1998) expresa:

Hablo de culturas para esquivar los usos desviacionistas predominantes en este segundo término. Hablo de culturas juveniles en plural y no de Cultura Juvenil en singular, que es el término más difundido en la literatura, para subrayar la heterogeneidad interna de las mismas. Este cambio terminológico implica también un cambio en la “manera de mirar” el problema, que transfiere el énfasis de la marginación a la identidad, de las apariencias a las estrategias, de lo espectacular a la vida cotidiana, de la delincuencia al ocio, de las imágenes a los actores. (p. 85)

Por último, es importante reconocer que la temporalidad de estas culturas empieza a crear sistemas simbólicos según las lógicas sociales. En este contexto, el cambio en la juventud se ha visto influenciado por aspectos como los medios de comunicación, generando transformaciones de fondo en sus identidades y significantes del mundo de la vida, según Mejía (2010),

Se ha ido afirmando desde diferentes posiciones y concepciones que los jóvenes de este último período de tiempo, nacidos después de 1988, son determinados como “nativos digitales”, elemento que determina que existen múltiples y variadas formas de ser jóvenes, y en ese sentido los colectivos a los que ellos se adscriben como proceso de identidad y de diferenciación están constituidos a partir de las nuevas realidades de los medios de comunicación, de las nuevas tecnologías de la información, donde ellos han sido colocados y ellos las han apropiado. (p.13)

2.3. Identidad

Referirnos al concepto de identidad implica tomar en cuenta varios factores, esta no se da de forma aislada, si se hace referencia a identidad estamos hablando de la capa que vincula a un sujeto en un lugar del mundo y que dota de sentido su ser, “Sin identidad estable nos sentimos al borde de la crisis, y no sólo muy desgraciados, sino también incapaces de funcionar con normalidad” (Taylor, 1996, p. 1).

En este sentido, hay otros autores que plantean una relación de la identidad desde conformaciones más colectivizadas. Taylor (1996) expresa:

Mi identidad es de algún modo lo que me sitúa en el mundo moral. Es precisamente lo que funda el uso de este término. Mi identidad es «lo que yo soy». Es justamente lo que se quiere saber cuándo se me pide que dé una prueba de identidad. (p. 2.)

Ese horizonte moral da unas delimitaciones a los sujetos para prescribirse en ciertas espacialidades y en ciertas prácticas. Sin embargo, hablar de identidad juvenil implica tener en cuenta cuáles han sido las construcciones culturales de la visión de su mundo y cuáles han sido los contrastes adultos que han posibilitado una forma de configurarse, Montes (1999) propone una diferenciación entre la identidad objetiva y la subjetiva:

Por identidad objetiva se entiende el conjunto de percepciones que otra persona posee sobre la propia identidad. Es decir, lo que los demás piensan de mí. La identidad subjetiva, es el modo en que un individuo percibe la forma en que es visto por otras personas. Es decir, lo que yo creo que los demás piensan de mí. (p.6)

Podemos en este sentido percibir la identidad como una construcción con el otro y el entorno, la subjetividad por lo tanto esta mediada por las interacciones sociales.

Al hablar de construcciones culturales y visiones del mundo se hace necesario, como lo sugiere Hall (1996), tener en cuenta lo histórico y lo institucional, resultando inevitablemente en relaciones de poder, las cuales definen identidades desde la exclusión,

Las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella. Esto implica la admisión radicalmente perturbadora de que el significado «positivo» de cualquier término —y con ello su «identidad»— sólo puede construirse a través de la relación con el Otro, la relación con lo que él no es, con lo que justamente le falta, con lo que se ha denominado su afuera constitutivo. (p.18)

Para concluir entonces, la identidad en su desarrollo es un punto de adhesión y articulación entre el discurso impuesto y a la vez del que “sabe”, un propio sujeto consciente de sí. Todo esto “Implica la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad” (Giménez, 1997, p.5). Desde lo individual, casi que, por inercia, se asumen roles, los cuales son variables no sólo desde allí sino también dependiendo del entorno, se tienen diferentes interacciones a pesar de ser espacios y personas similares, constantemente hay un cambio de función y lealtad.

Capítulo III. Metodología

Teniendo en cuenta que la finalidad de esta investigación fue analizar las relaciones de poder y su influencia frente a la configuración de las identidades entre las culturas juveniles de los grados 7° y 8° de las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe, se establecieron técnicas y herramientas que se tejieron entre sí y, de alguna manera, que incorporaron las subjetividades de los y las estudiantes, así como sus relatos, saberes y sentires, donde fueron ellos quienes guiaron el sentido de las experiencias que surgieron en sus contextos y que además esas vivencias fortalecieron el desarrollo de la investigación, que desde la metodología cualitativa permitió una mejor comprensión de su cotidianidad.

3.1. Enfoque cualitativo

Se consideró pertinente el enfoque cualitativo, teniendo en cuenta que la investigación social resulta de una compleja interacción en la recolección de datos extraídos de la realidad, en correlación con Gordo & Serrano (2008) “La realidad de cualquier objeto de investigación no resulta inmediatamente accesible puesto que siempre se da un proceso de adición o sustracción que permite que aquello nos resulte un objeto reconocible” (p. 24), lo que expresa que, la investigación cualitativa requiere de momentos de interacción que posibiliten profundizar en el reconocimiento del contexto en el que se genera la misma, así como también requiere de una rigurosidad en la aplicación de sus técnicas para acceder a información asertiva que permita acercarse desde la observación participante a la identificación de fenómenos sociales, la teorización y el contexto.

El enfoque cualitativo permite también, según Cerón, M (2006), “una perspectiva epistemológica respecto de la realidad, de la forma de conocerla y de los productos que podemos obtener de la investigación social” (p.32), por lo tanto, brindó la posibilidad de tener una adecuada aproximación desde el ámbito subjetivo, una relación “entre la «interioridad» del objeto de estudio y la «subjetividad» del agente—(que) es crucial para las ciencias sociales cualitativas” (Gordo & Serrano, 2008, p. 38), de este modo, esta relación e interacción permitió el acercamiento a las culturas juveniles que se indagaron, así mismo permitieron hacer de la observación algo experiencial.

3.2. Método hermenéutico-Etnográfico

Teniendo en cuenta que el método hermenéutico, según Aguilar (2004), “Se orienta a la comprensión, que consiste ante todo en que uno puede considerar y reconsiderar lo que piensa su interlocutor, aunque no esté de acuerdo con él o ella” (p. 2), se asume la responsabilidad de interpretar el sentido y los significados de las acciones humanas de una manera subjetiva y ética, este método permitió identificar y reconocer, en este caso, las culturas juveniles y los relacionamientos que entre ellos se tejen y que aportan a la construcción de su identidad.

Sobre la interpretación, Herrera (2009) dice que “es el ámbito en el que se producen las distintas visiones de mundo y el modo de hablar de ellas y, en este sentido [...] lo propio de las ciencias sociales”. (p. 48).

Considerando la intención de esta investigación, el método hermenéutico con enfoque etnográfico permite el acercamiento a la cultura, desde la observación, la interacción y la interpretación de la misma, en este sentido, Stephen Tyler (1998) se refiere a la etnografía

posmoderna de la siguiente manera “ella pone en primer término al diálogo y no al monólogo, y enfatiza la naturaleza cooperativa y colaborativa de la situación etnográfica en contraste con la ideología del observador trascendental” (p. 301).

En el siguiente apartado, Sperber (1991) resalta lo complementarias que resultan la hermenéutica y la etnografía para una adecuada investigación cualitativa,

Por supuesto, los etnógrafos no pueden solamente citar y describir. En la mayoría de los casos deben interpretar, esto es, añadir a las variadas versiones nativas que constituyen una representación cultural, una atípica o lo que es lo mismo, una exageradamente atípica, una versión exógena, una versión, por lo tanto, distorsionada pero inteligible y relevante para sus lectores. (p. 126)

Por lo tanto, como maestros y maestras de ciencias sociales, realizar una adecuada interpretación desde la interacción con los estudiantes, es una responsabilidad, especialmente para lograr la comprensión de las culturas juveniles y la forma en que se configuran sus identidades, por lo tanto, fue pertinente establecer la conexión y el diálogo con intención de crear desde el área de ciencias sociales conciencia, respeto y reconocimiento de la diversidad.

Acudiendo a Alarcón (2015), entonces “Utilizar la hermenéutica en la etnografía nos permite, una comprensión/interpretación de los procesos culturales que sería imposible con una mera descripción social” (p.2), y así lograr una investigación cualitativa, desde la metodología hermenéutica-etnográfico; también fue imperante utilizar diferentes técnicas e instrumentos de recopilación de información, donde se tuvieron en cuenta las narrativas, cartografía, observación, entrevistas, análisis documental, taller, diarios de campo y experiencias de vida desde lo cotidiano.

3.3. Técnicas e instrumentos para la recolección de datos

3.3.1. Taller

Esta técnica está reconocida como un proceso grupal donde se construyen conocimientos, planteamientos, propuestas, respuestas, preguntas e inquietudes respecto a un tema; es un espacio en el cual cada persona aporta según sus capacidades, experiencias y particularidades. A partir del taller se promueven el habla, la escucha, la recuperación de la memoria y el análisis,

El taller se reconoce como un instrumento válido para la socialización, la transferencia, la apropiación y el desarrollo de conocimientos, actitudes y competencias, estos procesos se desarrollan en forma participativa y de acuerdo con las necesidades y la cultura de los participantes. En síntesis, el taller es una forma de recoger, generar, analizar y construir conocimiento” (Ghiso, 2001: 5). Citado en Metodologías de investigación social. Canales, M. (2006). 1ª ed. – Santiago

Con este instrumento (anexo 3), se dio apertura al concepto de identidad, uno de los más complejos que se abordó y que transversalizó las técnicas de investigación. En este proceso se realizaron varios momentos: inicialmente, una actividad rompe hielo, en la cual se buscó una integración grupal para, posteriormente, profundizar en el concepto de identidad, buscando dar solución a los objetivos de la técnica, la indagación de identidades, la promoción del respeto y la visibilización de la diversidad y la inclusión, fundamental para la realización del instrumento de recolección de información.

Para ello, se elaboró un collage, técnica de carácter narrativa-biográfica que posibilitó expresar en primer momento de manera visual la creación y formas de identificación individual de las y los estudiantes, desarrollado a partir de seis pasos o momentos para posteriormente generar

la reflexión, posibilitando la comparación entre los escenarios de sus experiencias. Sánchez (2012) define el collage como

La reunión de fragmentos reales y/o preexistentes que no han sido encontrados juntos previamente o no eran compatibles. Su concepto no se restringe a una técnica o a un soporte material concreto, sino que encuentra lugar en la poesía contemporánea, porque ésta es susceptible de manifestarse en todos los registros expresivos posibles. (p. 241)

El collage, aparte de ayudar a expresar sus identidades, también concedió en las aulas de clase un momento creativo, colaborativo y manual que dio significancia en el proceso de investigación al encontrar similitudes entre diferentes estudiantes y grupos en los que lo elaboraron.

3.3.2. Cartografía Corporal

La cartografía corporal, también conocida como mapa corporal, brindó múltiples ventajas para esta investigación. La función de este instrumento fue expresada por Mendoza (2021) como la posibilidad de poder materializar ciertos discursos y experiencias que permiten comprender, a partir de una buena interpretación, la complejidad del ser en cada sujeto.

Así mismo, para la investigación, teniendo como objetivo llegar al reconocimiento de las identidades de las culturas juveniles que se dan en las instituciones, este ejercicio se hizo completamente coherente a la hora de convertirse en un elemento que permitió darle palabra al cuerpo del propio estudiante, ya que ellos expresaron de forma consciente y otras de manera inconsciente su propia biografía, narrar en sí, su propio cuerpo.

Las identidades como un cúmulo de símbolos contruidos intersubjetivamente, a través de la cartografía corporal, permiten que sean representadas mediante elementos gráficos que el o la estudiante de una forma genuina expresan en un espacio reflexivo; así se posibilita la conversación o interpretación a partir de los elementos contruidos y que, vistos de una forma simultánea, a partir de similitudes y diferencias dan cuenta de las culturas juveniles que coexisten dentro del aula.

En conclusión, con esta cartografía corporal “se conjugan preocupaciones por el sentido y significación del sí mismo y su corporalidad expresada como lenguaje, entramadas en la biografía de cada sujeto” (Silva, Barrientos y Espinoza, 2013, p.64). Esta técnica se desarrolló con los estudiantes por medio de la entrega de un avatar en una hoja de block, el cual ellos desarrollaron siguiendo unos pasos que guiaron la actividad.

3.3.3. Observación

La observación como técnica posibilitó el acercamiento a los estudiantes y la interpretación de la realidad en que viven, esta “es una de las herramientas con las que contamos en las ciencias sociales para dar cuenta de cómo en la vida social se entrelazan sentidos y prácticas” (García y Casado, p. 47), lo que hace de la realidad de los estudiantes dentro de la institución un asunto de interés común, facilitando así el entendimiento que le dio apertura a la investigación de adentrarse en sus contextos.

Observar permitió describir y comprender los movimientos que ocurrieron en las instituciones, se realizó un instrumento que con el acercamiento brindó herramientas que facilitaron una interpretación que intentó acercarse lo más posible a las vivencias de los y las

estudiantes que se vieron comprometidas en esta observación. Es así como la observación dejó ver aquellas relaciones de poder que se gestaron a partir de las identidades construidas en las diferentes culturas juveniles, el uso de esta técnica permitió de una forma artesanal ver en todo su esplendor y de forma natural las dinámicas que se dieron en sus movimientos intersubjetivos.

3.3.4. Entrevista

La entrevista es un instrumento de recolección donde se genera un encuentro y un reconocimiento a los sujetos que participan y a su contexto en general, un encuentro de subjetividades. En este caso se trabajó con la entrevista semiestructurada, con la cual se buscaba tener una conversación que permitiera reconocer a partir de saberes previos, construcciones de sentido e imaginarios del entrevistado para evidenciar las relaciones de poder que se configuran entre su círculo social dentro de la institución educativa.

Alonso (1999) define la entrevista de investigación “como un proceso comunicativo, en el cual se obtiene información de una persona, la cual se encuentra contenida en su biografía, entendiéndose por biografía el conjunto de las representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado”. (p. 225-226). Con esto, se dio un acercamiento a situaciones y representaciones directamente relacionadas con la individualidad, donde la palabra, las expresiones y las emociones que fueron suscitadas en ese encuentro dotaron de sentido la intención de la entrevista, dejando de lado una cuestión cuantificable.

Para hacer referencia a la entrevista semiestructurada Corbetta (2003), Citado en Tonon, G, (2009), dice:

La entrevista semi-estructurada de investigación es un instrumento capaz de adaptarse a las diversas personalidades de cada sujeto, en la cual se trabaja con las palabras del entrevistado y con sus formas de sentir, no siendo una técnica que conduce simplemente a recabar datos acerca de una persona, sino que intenta hacer hablar a ese sujeto, para entenderlo desde dentro. (p. 72-73)

La entrevista semiestructurada sirvió para generar una relación de confianza, en la cual se propició la seguridad que las personas entrevistadas necesitaban para así lograr un buen producto final. Este instrumento le dio sentido a la intención de identificar las relaciones de poder que se dieron entre las culturas juveniles de las instituciones educativas.

Preguntas guías en la entrevista semiestructurada (anexo 2)

Las preguntas fueron realizadas en pro de responder al segundo objetivo de esta investigación que busca reconocer las relaciones de poder que se configuran entre las culturas juveniles de las aulas de clase investigadas. Este instrumento sirvió para guiar la entrevista semiestructurada la cual realmente se acercó a una conversación por la necesidad de los entrevistadores de respuestas sinceras, que dieran cuenta de lo realmente vivido dentro del aula de clase. Las preguntas fueron realizadas en pro de responder al segundo objetivo de esta investigación que busca reconocer las relaciones de poder que se configuran entre las culturas juveniles de las aulas de clase investigadas.

3.3.5. Grupo focal

El grupo focal permitió seleccionar determinados actores sociales que fueron identificados como relevantes para darle fuerza a la investigación.

Por lo tanto, con la utilización de esta técnica y como instrumento la entrevista semi estructurada, dio la posibilidad de comprender los relatos de los sujetos que hacen posible esta investigación, según Cerón (2006) la focalización propuesta por Merton, es “(la) palabra centrada en la experiencia vivida, entendida directamente como la representación o comprensión que tiene el sujeto de lo que hace, hizo o hará, desde sus conexiones de motivación y orientación, hasta la definición de contextos” (p.278), por lo tanto, los relatos de los estudiantes, previamente identificados por la observación, proporcionaron insumos relevantes para el objetivo dos, que en este caso fue identificar las relaciones de poder.

Teniendo en cuenta que los grupos en los que se realizó la investigación fueron extensos, se realizaron entrevistas por medio de la técnica: grupo focal, que luego de una rigurosa observación dio la posibilidad de identificar jóvenes que se destacaban en su cultura juvenil o simplemente jóvenes que tanto los investigadores como sus compañeros reconocieron como líderes.

Al recoger las entrevistas por medio del grupo focal se tuvo también la posibilidad de escuchar las vivencias de uno y de otro actor, apartando el sentido grupal que podría subjetivizar el relato del otro, para esto Cerón (2006), comparte que el grupo focal

[...] a costa de arriesgar el valor comunitario de la palabra, o reducirlo a su función de escucha “pasiva”, agrega potencia a su capacidad “revisora” del discurso, al activarlo metódicamente en la doble hélice de “dimensiones” y de “individuos”. Puntúa los temas, y así logra que los participantes los hablen en todas sus caras, y puntúa los turnos de habla, de modo de que todos los participantes hablen cada vez. (p.281)

Lo que posibilitó narraciones más fluidas, desde entrevistas semiestructuradas, donde los autores en su singularidad y vivencias expresaron su individualidad más como un sentido testimonial.

Para las entrevistas del grupo focal 1 participaron 7 estudiantes, en el grupo 2 la participación fue de 6 y para el grupo 3, los estudiantes que participaron en la entrevista fueron 4

3.3.6. Diarios de campo

El diario de campo abrió la posibilidad de adquirir un saber pedagógico de gran significancia para la investigación, como el resultado de estrategias individuales de la práctica docente, que luego de la sistematización y la reflexión se fueron incorporando en el día a día de las aulas de clase. De alguna manera, el diario de campo (anexo 5) en ocasiones se desliga de las teorías pedagógicas, se hace una adaptación de las experiencias adquiridas para incorporar nuevas estrategias a la realidad, el contexto y las necesidades del estudiante, desde un procesamiento de datos que se obtienen desde la observación, en este caso posibilitó la identificación de las relaciones de poder y la configuración de identidad que se tejen en las aulas de clase.

Desde la cotidianidad se hizo posible llegar a esa interpretación de la realidad en un constante diálogo con la propia práctica, un diálogo que llevó a la reflexión e incorporación de estrategias en pro de la investigación. En correlación con lo anterior, el diario de campo lo propone Restrepo (2008) como:

Un instrumento que permite al docente registrar sus observaciones, reflexiones, dudas, preguntas e hipótesis sobre su práctica pedagógica, así como los cambios que va

introduciendo y los resultados que va obteniendo. Es un medio para hacer explícito el proceso de investigación-acción educativa y para comunicarlo a otros. (p.63)

Es pues el diario, un instrumento y herramienta que posibilitó la reflexión, que llevó a seguir el hilo conductor, ese saber pedagógico y ese análisis de la realidad, del contexto y del día a día para la transformación de la práctica docente y la interpretación adecuada para la investigación.

Esa valiosa información que se registra resulta de gran utilidad y como lo expresa el mismo autor es “fundamental para el desarrollo de la investigación-acción educativa, pues permite al docente-investigador documentar su experiencia, analizar su práctica, identificar problemas y soluciones, y construir su propio saber pedagógico” (Restrepo, 2008, p.63), lo cual posibilitó una práctica reflexiva, indispensable para la investigación cualitativa que ayudó a identificar y reconocer problemas del aula.

3.3.7. Revisión documental

Para la realización de esta investigación, se hizo preciso hacer revisión de diferentes fuentes, como informes, literatura y documentos en general que posibilitaron contextualizar más la problemática por la cual se indagó, es por esto que Galeano (2018) expone:

La investigación documental hace de sus fuentes (de información numérica y no numérica) su materia prima básica. La revisión de archivos y el análisis de contenido se convierten en técnicas fundamentales de su trabajo, más no exclusivas; pueden combinarse con la entrevista, el cuestionario, la observación, entre otras. (p. 184)

La revisión documental permitió llevar una organización con las fuentes (anexo 1), ya que para desarrollar el previo análisis fue preciso nombrar, organizar y evaluar la documentación investigada. Con esto, se logró tener en primicia aspectos que se consideraron importantes en la investigación ya que esta fue una forma completa y efectiva de orientarla, continúa Galeano mencionando que:

La revisión documental es una técnica privilegiada para rastrear, ubicar, inventariar, seleccionar y consultar las fuentes y los documentos que se van a utilizar como materia prima de una investigación. Las fuentes se clasifican en primarias y secundarias, y funcionan como verificadores que soportan la veracidad de la información. (p. 192)

Es por esto que, se usó esta técnica durante todo el proceso de la investigación, para consolidar aún más los análisis, junto con otras técnicas. Fue precioso acercarse a fuentes concretas, desde construcciones de teóricos en conceptos importantes, hasta definiciones de técnicas, instrumentos o aspectos que ayudaran a esclarecer las diferencias contextuales de los participantes de la investigación, ayudando a engrosar el componente teórico, conceptual y demás para el posible análisis.

3.4. Caracterización de los sujetos participantes

Esta investigación tuvo desarrollo con la participación de tres grupos de estudiantes de dos instituciones educativas diferentes, las I E Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe, ubicadas en Bello y Medellín respectivamente, ciudades del área metropolitana del Valle de Aburrá. En la I E Fontidueño Jaime Arango Rojas estuvieron los grupos 1 y 2 y el grupo 3 en la I E Rafael Uribe Uribe; las edades de los grupos tuvieron el siguiente rango, el primer grupo en su

mayoría estudiantes entre los 12 y 16 años, el segundo y tercero entre 14 y 16. De los grupos mencionados también se encontraron estratos sociales diferentes siendo la I E Rafael Uribe Uribe en la que se evidenciaron estratos más altos, mientras en la I E Fontidueño Jaime Arango Rojas principalmente el estrato 2

3.5. Momentos de la investigación

Memorias

En un primer momento esta investigación se interesó en el reconocimiento de las juventudes, por medio de la observación se fueron identificando sus dinámicas, sus relaciones, espacios que frecuentaban y la manera en la que estas se agrupaban. Por lo tanto, en este momento el interés se centró en los espacios que los estudiantes habitaban principalmente en el descanso. Entonces se decidió investigar sobre el concepto de heterotopías, apoyados en el Filósofo Michael Foucault. En relación con la metodología, se consideró pertinente el método etnográfico.

En medio de la búsqueda de información sobre las heterotopías de los estudiantes, en los diarios de campo y el análisis de estos, se observaba que esos espacios eran habitados por jóvenes que de una u otra forma se identificaban por medio de accesorios o características físicas como cortes de cabello, ropa muy parecida, maquillajes específicos y música que escuchaban, entonces la investigación fue tomando otro rumbo. A medida que se realizaban las lecturas de Foucault, contrastándolas en el contexto de la escuela, se identificaba el cuerpo como esa forma en que los estudiantes expresaban esas identidades, entonces, no muy apartados de las heterotopías, el cuerpo utópico fue tomando relevancia, así como el concepto de identidad.

A inicios del segundo semestre de investigación se siguió el recorrido sobre el concepto del cuerpo utópico y cómo por medio de este se ejercía poder, ya que no solo desde la misma

Cartografía corporal																
Diarios de campo																
Recolección de información documental																

3.6. Consideraciones éticas

La presente investigación tuvo en consideración aspectos éticos, en primer lugar, se tomó en cuenta la correcta citación de los planteamientos desarrollados por diferentes autores, reconociendo la propiedad intelectual de teorías, conocimientos, investigaciones, conceptos, entre otras.

En segundo lugar, para resguardar la privacidad de los y las estudiantes de los grupos con los que se trabajó se realiza una codificación de sus nombres permitiendo no poner en evidencia su vida personal.

Además, se tiene en cuenta el consentimiento de los estudiantes y los acudientes, preguntándoles de forma oral a los primeros si desean participar y tomando en cuenta la edad y las

implicaciones legales que esto conlleva, solicitando a los acudientes por medio de un formato (anexo 4) de consentimiento informado la autorización para la participación de los menores de edad.

Capítulo IV. Resultados

Las actividades realizadas por medio de las técnicas de investigación se desarrollaron con tres grupos, los grupos 1 y 2 hacen parte de la Institución Educativa Fontidueño Jaime Arango Rojas y el grupo 3 de la Institución Educativa Rafael Uribe Uribe. Se obtuvieron resultados similares en técnicas como la cartografía corporal o el taller a través de collage. Sin embargo, como aspecto importante se identificaron también las particularidades del contexto de cada institución.

Para lograr un análisis correcto de los resultados, los estudiantes que participaron utilizaron un código conformado por dos letras en mayúscula, diferentes para todos, y acompañadas de un número igual para los pertenecientes a cada grupo, por lo tanto, la numeración corresponde al grupo donde cada investigador realizó la indagación, ejemplo, A.N.1, S.M.1, E.R.2, G.M.2, L.F.3 y E.S.3, de esta manera, y según las intervenciones, se reflejaron los liderazgos en el grupo y se facilitó la contrastación de la información de los integrantes de un grupo o entre grupos.

4.1. Reconociendo las identidades: un análisis complejo sobre lo cartografiado.

Lo realizado por los estudiantes en la cartografía corporal proporcionó para la investigación el reconocimiento de las identidades que se configuran y se evidencian en las culturas juveniles de los grados 7° y 8° de las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe. La creación y el sentido estético de su cartografía, además de una claridad contextual, permitió visibilizar las convergencias y divergencias, tanto entre quienes pasan la mayoría del tiempo juntos, como también entre los que no suelen relacionarse entre sí. Igualmente, logró

establecer divergencias entre las dos instituciones y los grupos que hacen parte de esta investigación, ellos están inevitablemente afectados por su contexto y las nuevas lógicas globales. En correlación con lo anterior y teniendo en cuenta el punto de vista de Baeza (2003),

Para una comprensión de la juventud, es importante conocer su experiencia compartida, el contexto mundial y latinoamericano donde están viviendo su condición de jóvenes y las utopías en las cuales la sociedad los ha socializado; pero junto a ellos, necesitamos saber de la historia personal, que nos habla de su particular realidad socioeconómica y de los proyectos de vida que cada joven construye, desde la conjugación de estos diferentes mundos de la vida en el que le ha tocado desenvolverse. (p.7)

En este momento de la historia, móvil, rápida e imperante influenciada por las redes sociales y la comunicación global, se establece que la configuración de la identidad de las juventudes tiene muchas aristas en su composición. A la hora de indagar sobre sus gustos, hobbies o aspectos con los que se sientan reconocidas y reconocidos, el estudiantado responde de manera diversa, entendiendo que no todas y todos se adhieren a una sola cultura o que hay estudiantes que no se identifican, adhieren o son excluidos.

Lo anterior expresa una dificultad para describir, e incluso reconocer, las identidades que emanan de las instituciones, por ejemplo, las culturas que se ven estructuradas son las y los *Neas*, *Otakus* y *Gamers*, pero hay grupos que recogen ciertos aspectos identitarios de dos culturas o más. Entendiendo la relación de estas culturas desde Feixa (1998) como la “manifestación simbólica de las culturas juveniles, expresadas en un conjunto más o menos coherente de elementos materiales e inmateriales que los jóvenes consideran representativos de su identidad como grupo”. (p. 9)

En este sentido, para esclarecer las características de las culturas juveniles se realizó un diagnóstico en relación con los géneros musicales que cada estudiante escucha (ver tabla 2), se evidenció que en la institución Fontidueño Jaime Arango Rojas hay una predominancia en el género musical *guaracha*, el cual tiene subcategorías que establecen unas dinámicas diferenciadas de acuerdo con los espacios en los que se desarrollan. Por otro lado, en la institución Rafael Uribe Uribe fue más difícil encontrar una predominancia a un género musical, los estudiantes del grupo 3 se dividen de una forma más igualitaria, sin embargo, el reggaetón y el rock son dos géneros que toman relevancia, lo que también se refleja en las culturas Otaku y Nea que suelen chocar dentro del aula de clase

Tabla 2*Gustos musicales de los estudiantes*

Género	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Reggaetón	8	4	14
Guaracha	11	12	5
Rap/Hip hop		6	1
Corridos	5	4	3
Rock	7	6	8
K-pop	8	2	3
Salsa	3	2	

Fuente: Elaboración propia.

En las observaciones y desarrollos de las técnicas, se observó que muchos de quienes se consideran Otakus o tienen gustos afines a esta cultura se identifican con géneros musicales como el K-pop, una música oriental, o tienen como referente la música rock, solo que, en este caso la música no sería lo más importante en la conformación de su identidad, sino una característica que converge entre una cultura y otra, así mismo se puede observar esta diferenciación en sus hobbies. Mejía (2010) plantea que,

En las culturas juveniles, consumidoras de radio, se establece una cultura auditiva que va a tener su manifestación en el género musical, no sólo como un pasatiempo, sino como una representación con significados profundos que le dan sentido e identidad a algunos agrupamientos de los jóvenes, pues trae consigo una representación de la vida y manifestación de una cosmovisión y una manera de representarse en lo público masivo. (p.8)

En esta línea, los estudiantes E.R 2 y M.V 2 (figura 1) expresaron similitud en gustos como el skate y el anime y en sus gustos musicales se comparte el rock, pero M.V 2 también escucha K-pop, distando algunas de sus características identitarias aun perteneciendo a la misma cultura. Como se puede observar, hay una visión diferenciada de la estética y forma de vestir en estos estudiantes.

Figura 1

Fotografía de la técnica cartografía corporal de M.V.2 y E.R.2



Fuente:(Fotografía tomada por San Martín, A 2023).

Las estudiantes M.P 3 y V.P 3 (figura 2) comparten sus gustos, además de su tiempo, dentro y fuera de la institución, dejan entrever en sus cartografías corporales sus similitudes por la cultura Otaku con la que se autoidentifican, comparten, al igual que los estudiantes E.R 2 y M.V 2, el gusto por el K-pop y el Rock, además de ver anime y tener aptitud para el dibujo. Las producciones de M.P 3 y V.P 3 posibilitaron realizar un análisis sobre sus identidades.

Presentan similitud en cuanto a vestimenta; en las dos cartografías se ve como están cubiertas completamente, con mangas y pantalones largos, además de una gargantilla negra acompañada de otro collar un poco más suelto, generando también simbolismos al anime. Para la

compresión de las mismas, en la realización de la cartografía corporal las y los estudiantes debían demarcar su “avatar” con color rojo en las partes que les gustaban y con amarillo las partes con las que no se sentían cómodos. Teniendo en cuenta lo anterior Hall (1996) comparte que, “las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras” (p. 17).

Figura 2

Fotografía de la técnica cartografía corporal de M.P.3 y V.P.3



Fuente: (Foto tomada por Palacio, S 2023).

En contraparte a las culturas mencionadas, se reconoce la cultura Nea, la cual predomina tanto en número como en un sentido simbólico en la Institución Educativa Fontidueño Jaime Arango Rojas, quienes se identifican con ella expresan un sentido del mundo y de las nociones que

los muestra distantes de las otras dos: “En las diferentes actividades realizadas con las y los estudiantes se evidenció una supremacía por la cultura Nea, mencionando las fiestas, las salidas, la estética también, en su ropa, en olores, en formas de verse y como aspecto que complementa esto el fútbol. Como G.M.2 y sus compañeros lo relatan” (Tomado de los diarios pedagógicos San Martín, A, 2023).

Esta cultura también tiene aspectos en la construcción de identidad marcada a la música, en predominio de la guaracha y el reggaetón, hay otras variantes de la guaracha, que poco a poco en el proceso de investigación y en espacios del compartir del colegio y las clases fueron enunciando, como el *chancliteo* o el *freseo*. Esta característica de la música se vincula directamente con su contexto, teniendo en cuenta que en el barrio donde se ubica esta institución los toques de guaracha, como lo mencionan las y los estudiantes es algo recurrente y estos participan aun siendo menores de edad. Varela (2008) expresa que “La juventud, en sus grupos de referencia, se empodera de los elementos brindados por la industria cultural, adoptando aquellos que lo identifiquen, adaptándolos a sus espacios definidos”. (p. 10)

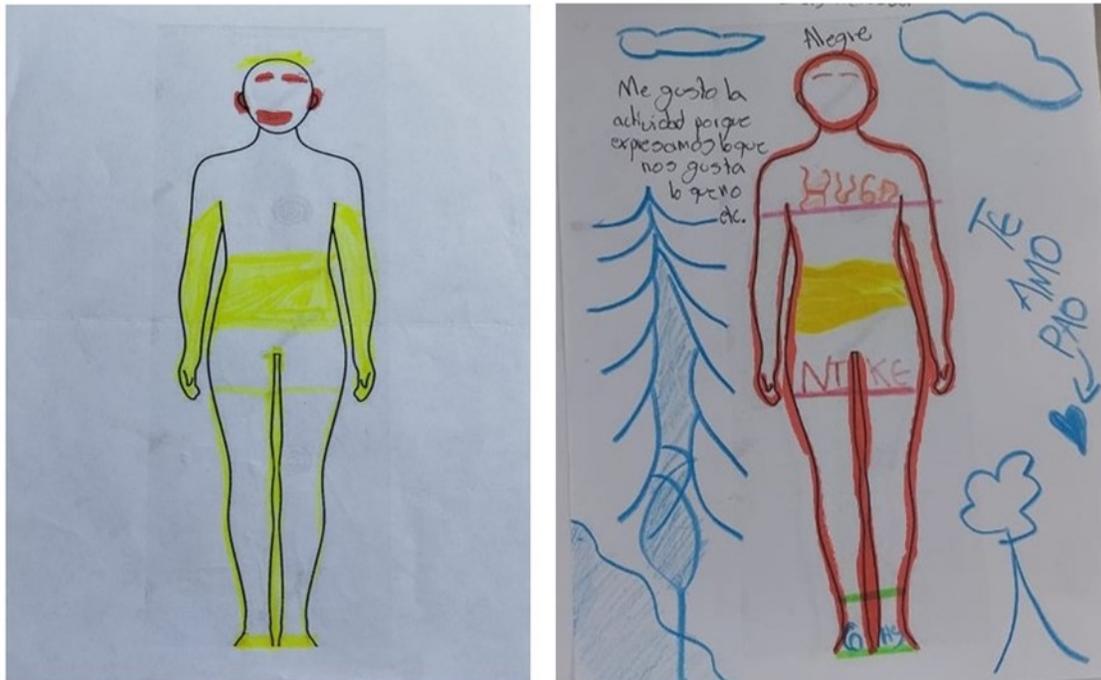
En la agrupación de la cultura Nea, hay algunas divergencias que de alguna manera segregan a estudiantes por características identitarias que no hacen parte del grueso de esta cultura juvenil, como, por ejemplo, la identidad de género. En los grupos de la institución Fontidueño, según los diagnósticos previos y las técnicas de recolección, muchas y muchos de los participantes se autoidentifican con la comunidad LGTBI, sin embargo, para quienes lideran la cultura nea, este es uno de los aspectos que menos aceptan.

En la figura 3 se ven dos imágenes, en la primera, la cartografía corporal y, en la otra, la segunda cartografía del estudiante L.M.2, el cual se auto reconoce en la comunidad LGTBI. En la primera cartografía el estudiante seguía las indicaciones dadas para realizar la actividad, las cuales

eran marcar partes de su cuerpo con las que se sentían bien (color rojo) y por otro lado las que no le generaban comodidad (color amarillo); inicialmente, marcó con amarillo sus genitales y otras partes que no lo hacía sentir bien o no lo identificaban, sin embargo, al ver esto muchas compañeras y compañeros le cuestionaron lo plasmado en su cartografía, por lo tanto, el estudiante decide iniciar una nueva borrando por completo lo que estaba expresando y superponiendo el imaginario de sus compañeros hombres, con marcas a la moda y un cuerpo normativo.

Figura 3

Fotografía tomada de la técnica cartografía corporal de L.M.2



Fuente: (Fotografía tomada por San Martín, A, 2023).

Para la cultura Gamer se encontraron estudiantes con características similares, quienes en sus cartografías escogieron dibujar de color azul lo que representara “los espacios y experiencias que consideran más significativas” símbolos sobre el juego virtual. Para el caso de la institución Rafael Uribe Uribe se ejemplifica con F.S.3 y V.R.3, quienes pintaron de color azul el logo de *Roblox* que corresponde a una empresa de videojuegos online.

Figura 4

Fotografía de la técnica cartografía corporal de F.S.3 y V.R.3



Fuente: (Foto tomada por Palacio, S 2023)

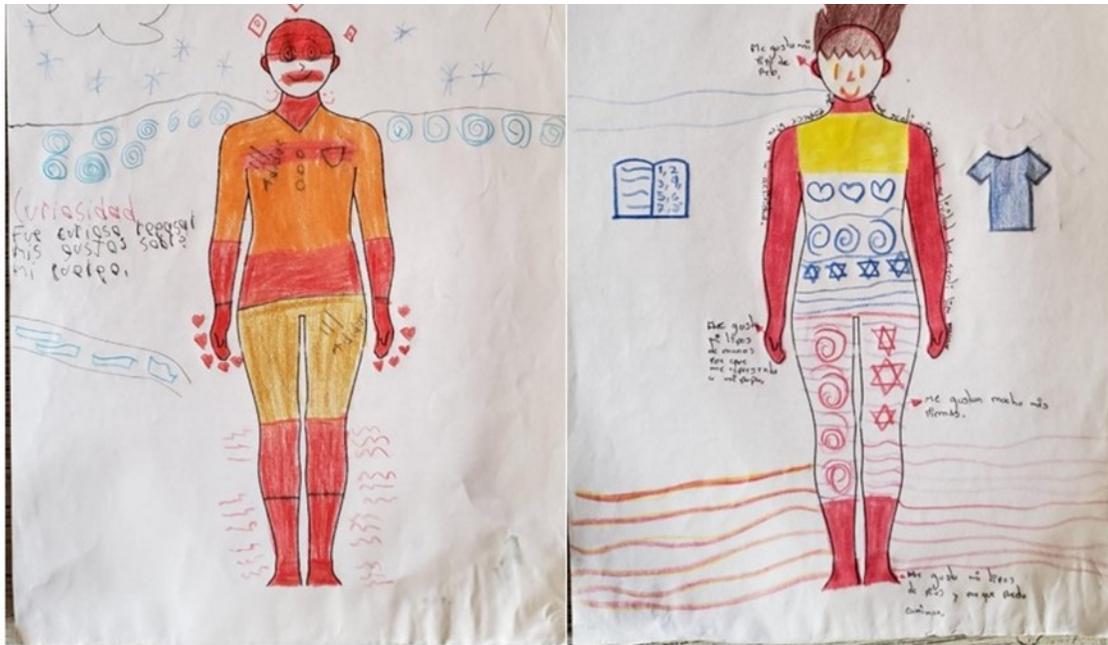
Algo que se identifica en esta cultura, es que no sólo se hace notar en sus cartografías la graficación de símbolos, sino también en sus cotidianidades, un ejemplo de ello se encuentra en los registros de los diarios de campo, en los que se evidencian los llamados de atención por estar conectados al celular jugando, “Se les pide constantemente dentro de la clase a F.S.3, E.S. 3, V.T.

3, V.R. 3 y L.F.3 que guarden el celular, piden que se les dé un tiempo más y no lo vuelven a usar, pero lo hacen y hasta hacen ruido al parecer cuando sucede algo destacado dentro de lo que juegan en el celular”. (Tomado de los diarios de campo Palacio, S. 2023). Muestran así que hay una preferencia al compartir por medio virtual a pesar de tenerse los unos a los otros de forma presencial.

De igual manera, en la institución Fontidueño Jaime Arango Rojas también se reconocieron, por medio de los diarios de campo, algunos estudiantes como Gamer y en correlación con el grupo 3 se logró ratificar en sus cartografías la presencia de los símbolos de color azul, que son los espacios que disfrutan o rojo que es lo que más les gusta, dejaron ver su afinidad con esta cultura, en la figura 5 J.M.1 coloca encima de su cabeza el logo de *Roblox*, así como otros símbolos en espiral y asteriscos representando estrellas, el estudiante E.L.1, también utiliza los símbolos de espiral y estrellas en su cuerpo.

Figura 5

Fotografía de la técnica cartografía corporal de J.M.1 y E.L.1



Fuente: (Foto tomada por Monsalve, P, 2023)

De esta manera Hall (1996) explica que

En el lenguaje del sentido común, la identificación se construye sobre la base del reconocimiento de algún origen común o unas características compartidas con otra persona o grupo o con un ideal, y con el vallado natural de la solidaridad y la lealtad establecidas sobre este fundamento. (p. 15)

Lo anterior permite mayor claridad de lo mencionado sobre esta cultura juvenil que comparte el juego por medios virtuales como fundamento, lo cual da identificación a sus prácticas cotidianas y a su estilo de vida en sociedad.

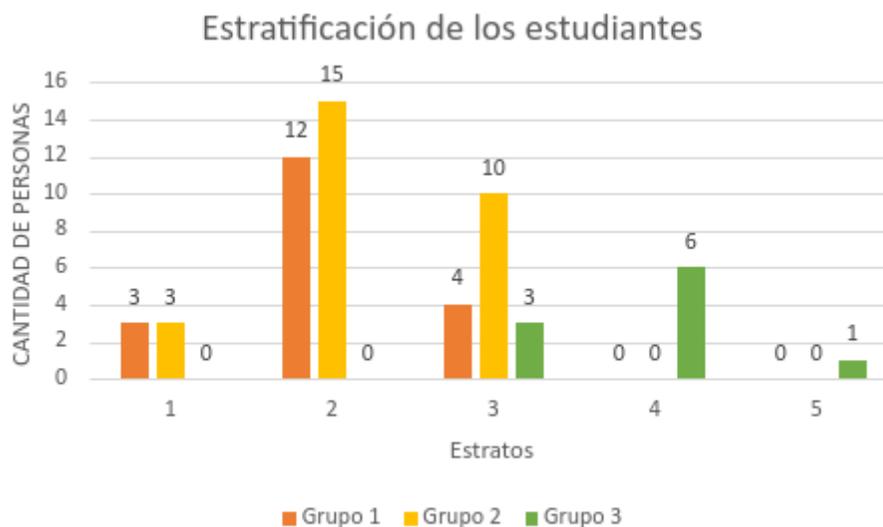
4.1.1. Culturas juveniles: una configuración inevitablemente estratificada.

Como se vio desde el inicio de este trabajo, se tuvieron en cuenta tres grupos diferentes, dos hacen parte de un contexto similar en una misma institución educativa y el tercero de un contexto con condiciones socioeconómicas diferentes, podría decirse con una estratificación más alta.

Una de las principales diferencias que se encontró está en el estrato social al que pertenecen los grupos. En uno de los diagnósticos que se realizó y en el cual participaron 81 estudiantes: 26 del grupo 1, 39 del grupo 2 y 16 del grupo 3, respondieron 57 a la pregunta sobre su estrato social: 19 del grupo 1, 28 del grupo 2 y 10 del grupo 3. Para simplificar mejor la información se presenta la *figura 6* que permite visualizar las respuestas y, posteriormente, realizar un análisis cualitativo de estas.

Figura 6

Estratificación de los estudiantes



Fuente: Elaboración propia.

Como se observa es posible afirmar que los estudiantes de la I.E Fontidueño, de los dos grupos encuestados hacen mayor parte de los estratos 1, 2 y 3; mientras que, por otro lado, los estudiantes encuestados pertenecientes a la I.E Rafael Uribe Uribe hacen parte de los estratos 3, 4 y 5. Esto, junto a una observación activa con los grupos, permitió reconocer la identidad de las culturas juveniles, las cuales son afectadas por las lógicas sociales que son estratificadas.

Según lo anterior, se reconocieron prácticas que se establecen de manera externa a las instituciones, teniendo en cuenta que están ubicadas en diferentes sectores socioeconómicos del área metropolitana del Valle de Aburrá, fue importante observar las relaciones y las dinámicas que se dan en las familias, en los contextos y cómo estas implicaciones, que en su mayoría son de carácter económico, de alguna manera se reflejan en las instituciones educativas.

De acuerdo con esas diferencias según los estratos, se establecen similitudes en el grupo 1 y 2 en cuanto ponderan numéricamente las culturas de orden popular, la que se identificó como Neas, mientras que, por otro lado, en el grupo 3 que hace parte de un estrato más alto, pesan otras culturas como la Otaku y Gamer, a las que tienen acceso aquellos sujetos con un capital cultural amplio, permitiendo que las y los estudiantes conozcan aspectos y lugares que no suelen ser replicados por los medios masivos de comunicación o por los contextos mayoritarios del área metropolitana.

Es por esto que se explica con Bourdieu (1987) que,

este capital cultural presenta un más alto grado de encubrimiento que el capital económico, por lo que está predispuesto a funcionar como capital simbólico, es decir desconocido y reconocido, ejerciendo un efecto de (des)conocimiento, por ejemplo, sobre

el mercado matrimonial o el mercado de bienes culturales en los que el capital económico no está plenamente reconocido. (p.2)

Los intereses y prácticas cotidianas que tienen las y los estudiantes presentan distinciones significativas. Aun teniendo en cuenta, que todas las culturas juveniles buscan pasar tiempo con sus amigos, las actividades que estas suelen realizar son diferentes; por un lado, las fiestas y el esparcimiento es lo más recurrente en la cultura juvenil Nea, entendiendo que es una cultura local y por ende desarrolla prácticas directamente del contexto barrial, por el otro, las prácticas de las culturas Otaku y Gamer tiene un desenvolvimiento desde prácticas externas que llegan desde lo tecnológico global, siendo una adhesión externa al contexto de Medellín y Bello donde se encuentran las instituciones educativas.

Esto posibilita entrever una organización correspondiente al capital cultural que han tenido estos estudiantes y su entorno tanto familiar como social, no solo entendiendo que los capitales pueden convertirse desde lo económico a cultural y por último a simbólico, teniendo representación según el significado contextual que se le da.

4.1.2. Nuevas conexiones interculturales: vestigios de una globalización pujante.

Según lo anteriormente mencionado, en el grupo denominado como Nea, hay una característica identitaria ligada a las formas en que se ven, las cuáles son las ropas que usan y las marcas que las mismas tienen. Mejía (2010) habla sobre estas formas de proyección de la imagen en la juventud y refiere que

El ser que se proyecta es el de la apariencia corporal y la exposición de la intimidad, constituyendo un yo que es reconocido a partir de su visibilidad, en donde lo que se muestra

pareciera ser su esencia, produciendo un desplazamiento de la subjetividad interiorizada del pasado hacia una exposición pública del yo visible en sus peinados, formas del cuerpo al bailar, los colores de sus vestidos, los aderezos que pegan a sus cuerpos (piercings, tatuajes, etc.), las camisetas con referencia a equipos de algún deporte, músicos o personajes como a través de ello lo que están exponiendo son sus sentidos y sus maneras de producirlos. (p. 18)

Teniendo como base lo anterior, en los análisis de las cartografías por lo menos 15 estudiantes, sobre todo hombres, resaltan principalmente las marcas de ropa que usan, todas de mercados extranjeros y globalizados, liderando Hugo Boss, Gucci, Nike o Adidas, marcas que representan para ellos un estatus en su círculo social y una búsqueda por verse como su contexto lo propone. Así se evidencia en las siguientes cartografías corporales en las que no necesariamente hay muchos símbolos que les representen, sin embargo, la marca de la ropa puede ser lo único que aparezca, como en la *Figura 7* o que sea lo más llamativo y generalizado como en la *Figura 8*.

Figura 7

Fotografía de la técnica cartografía corporal de J.G.2 y J.A.2



Fuente: (Fotografía tomada por San Martín, A, 2023).

Figura 8

Fotografía de la técnica cartografía corporal de A.N.1, J.J.1 y J.V.1



Fuente: (Foto tomada por Monsalve, P, 2023).

La aparición de los Otakus en Colombia es una respuesta de las interconexiones globales que cada vez abarcan más a los jóvenes, al ser esta una cultura que surge en otro continente en respuesta a un contexto de frustración y una vida emocional inestable que convierte el anime en una salida, como lo plantea Menkes (2012): “Los jóvenes de nuestras sociedades postindustriales sienten la necesidad de huir de la oscura realidad del desempleo y de la exclusión o, en el caso de los jóvenes japoneses, de escapar de una existencia muy trazada desde que son Pequeños” (p 56).

Sin embargo, en el contexto de Medellín tiene otras simbologías, su construcción identitaria está marcada por la música oriental K-pop y su forma de vestir junto con los mangas y animes. Según Menkes (2012), “Este fenómeno, en perpetuo crecimiento desde los años 80’ en Japón, representa hoy día un mercado colosal y se extiende con rapidez al resto del mundo” (p. 2).

Pero también la presencia de la cultura Otaku en las aulas de clase es inminentemente una respuesta a unas lógicas globales, que, como Santos (1998) lo denomina, es un localismo globalizado, es decir, por su fuerza en el ámbito local se expande y, en este caso, llega hasta Colombia y se instaura, poniendo en este contexto unas nuevas visiones traídas desde otro.

Por último, la cultura juvenil Gamer expresa estas conexiones de múltiples maneras, pero, sobre todo, una forma de relacionarse con el mundo, Muriel (2018) plantea una caracterización con quienes se denominan Gamers, según sus prácticas de consumo y lo que estos deben o no tener y usan:

Lo importante es que lo gamer entra de lleno en la fórmula última de cualquier identidad dentro de un contexto de capitalismo avanzado y modernidad tardía, esto es, objetos que funcionan como significantes que solo hacen alusión a sí mismos: eres gamer porque llevas, usas, te pones, lees, ves cosas gamer; llevas, usas, te pones, lees, ves cosas gamer porque eres gamer (p. 20).

Es importante mencionar que, como se ha visibilizado en los ejemplos de las cartografías corporales, cada cultura expresa símbolos y conceptos sobre lo que para ellas y ellos genera un significado de su experiencia y vivencias cotidianas, evidenciando las convergencias y divergencias de estas. Como en la *figura 7*, con sus logos se pueden identificar aspectos globales, como el espiral que representa cambios de mundo de un juego llamado *Roblox*, jugado en muchas partes del mundo.

Lo mencionado anteriormente da apertura a las distinciones entre culturas juveniles en las que, como se ha teorizado en la búsqueda de su identidad, la diferenciación juega un papel

fundamental, sin embargo, a pesar de encontrar estas diferencias claras, las interconexiones de las culturas juveniles con lógicas globales son cada vez más.

4.2. Identificando las relaciones de poder: una lectura de lo vivido y narrado

Autores como Michel Foucault, Antonio Gramsci y otros han expresado que todas las relaciones que se dan en las dinámicas sociales están establecidas desde unas relaciones de poder, y que estas se mueven en dialéctica entre hegemonía y dominación; igualmente, los estudios que hace Montali (2019) sobre Antonio Gramsci en los que define esta relación como “el ejercicio ‘normal’ de la hegemonía, como el equilibrio de un dominio de clase, basado en el consenso y la fuerza” (p. 230), con los postulados anteriores se pueden analizar algunas de las dinámicas que se dan en las aulas con las culturas juveniles desde unas relaciones de poder, y que se observaron por medio de técnicas como las entrevistas y los diarios de campo que se utilizaron para la investigación.

Con lo anterior entonces, podemos identificar como estudiantes ejercen fuerza sobre otros, pero también es importante resaltar como esos otros, esas subculturas en forma de resistencia se salen de esas dinámicas de coerción y violencia, y crean sus propias prácticas y espacios en los que pueden salirse de eso que domina y, de alguna manera, somete. Dentro de las culturas juveniles en ambas instituciones, se identificaron dos formas de relaciones de poder: endógena y exógena, las cuales dejan entrever algunas de sus características, en las formas de relacionamiento.

4.2.1 Relaciones de poder endógenas

A continuación, se muestra aquel tipo de relación de poder que permite evidenciar las dinámicas internas. No sólo existe una exclusión por la abismal diferencia de las culturas juveniles, sino que dentro de estas también se da una exclusión que configura la identidad de quienes pertenecen ella. En la tabla 3 se muestra la diversidad de los estudiantes y el número de jóvenes que pertenecen a diferentes culturas juveniles y que a la vez se reconocen como población LGBTIQ+, en los tres grupos de las instituciones donde se realizó la investigación

Tabla 3*Población LGBTIQ+,*

Población LGBTIQ+,	Número de estudiantes
Grupo 1	6
Grupo 2	5
Grupo 3	4

Fuente: Elaboración propia.

Estos jóvenes son foco de exclusión y agresiones constantes, principalmente desde la cultura hegemónica de los Neas; Esta cultura juvenil por medio de comentarios, e incluso en medio de las entrevistas, expresan ser homófobos, usando frecuentemente agresiones verbales y simbólicas hacia quienes pertenecen a la comunidad LGBTIQ+.

Con lo anterior se podría deducir que entonces en la cultura de los Neas no hay ningún integrante de la comunidad LGBTIQ+, sin embargo, en el grupo 2 se encuentra L.M.2 quien pertenece a la cultura juvenil Nea pero también es homosexual; esta situación hace que él viva una exclusión por parte de los hombres de esta cultura juvenil, por lo tanto L.M.2 se relaciona en

especial con las mujeres, reconociéndose en este sentido una exclusión de la cultura Nea desde una visión machista y patriarcal.

Desde lo interno se puede identificar las jerarquías, un ejemplo de ello es que en los grupos 1 y 3 cada cultura tiene un líder. En el caso del grupo 1, se pudo establecer por medio de la entrevista cómo los integrantes de cada cultura reconocen a algunos líderes. Por ejemplo, a J.F.1 cuando se le pregunta si reconoce los líderes de las culturas juveniles dentro de su salón de clase, menciona que: “A.N.1, es el líder de su grupo (los Neas)” y cuando se le pregunta, por qué cree que es el líder, responde que “él es el que reclama el balón y deja jugar a M.E 1” (tomado de entrevista Monsalve, P 2023).

Con lo anterior se puede definir que, A.N.1 es quien toma las decisiones y es reconocido como líder por las otras culturas, lo último se logró ratificar, cuando en las entrevistas a A.P.1 de la cultura juvenil Otaku se le preguntó quién era el líder de los Neas, esta respondió que A.N.1, luego se le pregunto por qué, y ella respondió “No sé, todos le hacen caso a él, él es el líder de esa *bandita*. O sea, es que A.N.1 tiene un buen liderazgo y además no sé, como que le tienen miedo” (tomado de entrevistas Monsalve, P. 2023).

Del mismo modo, en la entrevista realizada a E.L.1 cuando se le preguntó si reconocía otros grupos en el salón además del suyo, contestó que sí, “El de A.P.1, el de A.N.1 y el de M.P.1” (tomado de entrevistas Monsalve, P. 2023). Aunque al estudiante se le preguntó fue por los grupos, este respondió directamente con nombres propios, asumiéndolos como líderes de los grupos que él había identificado.

En las entrevistas y diarios de campo del grupo 3, ese liderazgo se focalizó en una lideresa no solo para sus cercanos o en su cultura juvenil, sino para el aula de clase. De esa manera cuando se le pregunta a V.R.3 sobre a quién considera líder responde que “S.F.3 cuando estaba, pero por

mi parte yo no lo sentía así, si me di cuenta que, a más de uno si le da ese instinto de grandeza y todo eso”. (Tomado de entrevista, Palacio, S. 2023)

El estudiante entrevistado en el párrafo anterior, cuando menciona que otros la consideran líder, demuestra la jerarquía existente en el salón y ella identificada como parte de la cultura juvenil Nea se pone por encima. Este liderazgo se hace más visible en la interacción descrita en un diario de campo cuando “S.F.3 conversa con sus compañeras P.T.3 y J.Z.3 y expresa que en un diagnóstico con la psicóloga le dijeron que tiene un intento por manipular el grupo a lo que ella se opone y expresa ser la que saca la cara por el grupo” (Tomado de diario de campo, Palacio, S. 2023). Con lo que reafirma su posición por encima del resto de estudiantes del grupo y, por lo tanto, de las otras culturas juveniles.

Además, de forma endógena se ven relaciones de poder en cuanto a la búsqueda de aceptación de unos estudiantes sobre el resto de su grupo y la negación de lo diferente dentro de su identidad: “K.M.3 y A.C.3 le muestran a S.C.3 sus trabajos, diciéndole lo bueno que pudo quedar su escrito sobre la revolución francesa, este les da la aceptación” (Tomado de diarios de campo, Palacio, S. 2023), también cuando “K.M.3 le muestra una canción a S.C.3, este le dice que es demasiado ‘comercial’ por lo que dice que no le gusta” (Tomado de diarios de campo, Palacio, S. 2023).

De acuerdo con lo descrito anteriormente y lo observado, estos líderes de las culturas son reconocidos por ser quienes toman decisiones, cumplen el papel de portavoces de su grupo y, de alguna manera, son quienes regulan las dinámicas en esa cultura juvenil. También, de manera interna en estas culturas hegemónicas se establecen otras relaciones desde lo simbólico, crea sus identidades y los caracteriza: cortes de cabellos iguales, marcas similares en la ropas y relaciones negativas con las otras culturas.

En medio de las entrevistas, se preguntó al líder de los Neas el por qué todos utilizaban el mismo corte y quién fue el primero que lo usó. A estas preguntas, el estudiante A.N.1 respondió “el primero fue un compañero que se salió del colegio, entonces como a mí me gusta el pelo así larguito y me lo hice, luego mis otros compañeros se lo hicieron también” (tomado de las entrevistas Monsalve, P 2024). Desde este análisis a este fragmento de la entrevista se logra reconocer una relación de poder desde lo simbólico, ya que el líder de manera indirecta establece una moda, que a corto o mediano tiempo se vuelve una identidad colectiva.

Estas otras culturas no hegemónicas, aunque no establecen relaciones de poder desde la coacción como las culturas dominantes, es inherente que entre ellas también se establezcan relaciones de poder internas, lo hacen desde el discurso y lo simbólico. Esto se ve reflejado en sus gustos musicales, formas de vestir, de hablar, juegos e incluso en su actuar en la sociedad, forjando sus identidades en relación con el otro y en resistencia con lo otro.

4.2.2 Relaciones de poder exógenas

Las relaciones de poder exógenas fue lo que se identificó entre las culturas juveniles, el primer ejemplo que se evidencia es el relacionamiento de la cultura juvenil hegemónica, en este caso los Neas, con respecto a las otras culturas dominadas, es un relacionamiento más desde la coerción, incluso desde la fuerza, ya que los Neas por medio de comentarios despectivos respecto a sus nacionalidades, género, gustos musicales o formas de vestir, ejercen un dominio y exclusión sobre las otras culturas.

Por medio de la entrevista, se logra identificar estas formas de exclusión anteriormente mencionadas desde los siguientes ejemplos: al estudiante A.N.1 cuando se le pregunta “¿qué

personalidad no toleras?” él responde “La de los Otakus, de los niños raros”, cuando se le pide explicar que es para él un niño raro, contesta que: “son como mongolos, pues se ven como mongolitos porque es que son de esos pelaítos que nunca se motilan, mantienen el pelo así como todo extraño y pues y la forma de hablar y de expresarse es como siempre hablando de juegos, pues de *Roblox* y pues de todas esas cosas y eso como que en mi caso no va” (tomado de entrevista Monsalve, p 2024). A.N.1 relaciona dos culturas juveniles diferentes, los *Roblox* y los Otakus como iguales.

De igual manera en esta entrevista, al mismo estudiante se le preguntó por un comentario específico que hizo a una estudiante de nacionalidad venezolana, cuando se le pidió a cada estudiante hacer una presentación, M.C.1 se presentó, A.N.1 dijo “ay chamo, yo vengo de Caracas, yo aguanto hambre, y yo pido plata” (Tomado de las entrevistas Monsalve, P., 2023).

Cuando al estudiante se le pregunta, ¿no cree que de pronto ella se sienta mal?, este responde “No porque yo ya he hablado con ella de eso y le digo que si eso le molesta y ella me dice que no, que para nada, que ella entiende que yo le digo es charlando y así. Pues yo en sí, no se lo tiré a ella, porque yo lo dije pa’ todo el salón” (tomado de las entrevistas Monsalve. P 2024).

Con los tres ejemplos extraídos de las entrevistas al grupo 1 se puede evidenciar exclusión desde aspectos de género, nacionalidad, así como a los gustos e intereses de las otras culturas juveniles, violencia simbólica y verbal algo recurrente, principalmente en este grupo; en cuanto al grupo 2 se observa la contraparte de la relación de poder desde las voces de las culturas dominadas como los Otakus, identificando sus sentires y percepciones con respecto a la cultura hegemónica.

Al estudiante E.M.2 cuando se le pregunta sobre lo que no le agrada de la cultura Nea menciona “Su forma de expresar. Pues la única música que no me gusta y por la que tengo como que no, no cuadra es la guaracha. Porque no le veo mucho sentido a eso como solo ritmos y

pegarles canciones a las que ya estaban comprometidas a otras cosas y volverlas muy malucas al oído de personas como yo, hace dar dolor de cabeza y así”. Siguiendo el hilo de la entrevista, también expresa que: “No sé, la actitud de ellos es demasiado compleja, o sea uno demuestra cómo es realmente, pero es que ellos suceden a cosas que no se deberían hacer en un colegio como fumar y todas esas cosas y hablan de todos esos temas como videos sexuales, toda esa joda, y lo que no debería aplicar acá en el colegio y son muy asquerosos y se comportan de una manera muy agresiva o compulsiva de la que no debería ser y hablar tranquilamente”(Tomado de las entrevistas San Martín, A, 2023).

En otra entrevista realizada a M.V.2 perteneciente a la misma cultura se le pregunta ¿cómo lucen las otras culturas y qué les caracteriza?, al referirse a la cultura Nea, responde que: “Siempre andan con unos anillos y pulseras doradas, siempre siempre. Si tú ves una persona con eso, es guarachera jaja”, además expresa que se les reconoce desde el aspecto físico “Por el corte, siempre se ven reflejado por eso, se hacen el 7” (Tomado de las entrevistas San Martín, A, 2023).

Para el grupo 3, se encontró también exclusión, aquí, aunque no muy frecuentemente se encontraban conflictos entre estudiantes. El aula de clase del grupo 3 sólo tenía una persona de nacionalidad venezolana, quien fue víctima de exclusión en varias ocasiones, por ejemplo cuando "M.R.3 está escuchando música y hablando constantemente con su compañero del lado, K.M.3 le dice que por favor haga silencio en repetidas ocasiones, a lo que M.R.3 le responde que él no tiene derecho a pedirle eso siendo el que más bulla hace, y al repetirse esto M.R.3 empieza a hablar de forma más fuerte diciendo comentarios como ‘así son los venezolanos, todos cansones’” (Tomado del diario de campo, Palacio, S., 2023).

En otras ocasiones que se les ponía a trabajar a varios estudiantes al azar: “P.T.3 le toca hacerse con K.M.3 a lo que P.T.3 hace una cara de desagrado, le pregunto más cerca el por qué no

quiere trabajar con él y menciona no gustarle por ser alguien ‘desagradable, fastidioso y que no trabaja’”. (Tomado del diario de campo, Palacio, S., 2023)

Lo analizado en los diarios de campo muestra una exclusión que es mencionada explícitamente aludiendo a su nacionalidad, pero también por su personalidad. Se puede ver como M.R.3 y P.T.3 por sus características son identificados como parte de la cultura juvenil Nea, mientras que K.M.3 hace parte de la cultura juvenil Otaku.

Otro ejemplo se pudo evidenciar en el grupo 1 cuando se le pidió a un equipo de trabajo, siempre hacían las actividades juntos, incorporar a un estudiante que no pertenecía a ellos, la reacción fue negativa, pero solo una joven M.C.1 reconocida por ser la líder de ese grupo se levantó como vocera expresando el por qué no querían hacer el trabajo con este estudiante:

El equipo de M.C.1 se negaba a trabajar con M.S.1, expresando su incomodidad desde el primer momento, pero M.C.1 fue quien tomó la iniciativa para hablar conmigo, el estudiante M.S.1 llorando me decía que el trabajaría solo ya que otro equipo lo había también excluido, a lo último el equipo accedió a trabajar con el estudiante, no de muy buena manera, pero finalmente lo hizo (tomado de diario de campo Monsalve, P 2023).

Estos acontecimientos no solo se ven en las instituciones por temas como la nacionalidad o el conflicto desde las identidades que recoge una cultura específica, sino también en otro tipo de situación como la exclusión a la comunidad LGBTIQ+, se puede reconocer en el contenido del diario de campo que recoge momentos de las dinámicas del aula en la interacción de unos estudiantes de la cultura Nea y la manera de expresarse hacia sus compañeros: “Cuando se le preguntó a A.N.1 por los comentarios de exclusión que constantemente hacía en el salón como ‘es

que es marica’, dijo que era charlando y que él estaba seguro que sus compañeros no lo tomaban a mal (tomado de diarios de campo, Monsalve, P., 2023)

En otro momento se identifica también una relación de poder desde la clase hegemónica a la comunidad LGBTIQ+, en la siguiente cita, por ejemplo, extraída de las entrevistas del grupo 1, al estudiante M.E.1 se le pregunta “¿qué no te gusta de cómo lucen las otras personas? y el expresa lo siguiente: “La verdad, la de la homosexualidad” cuando se le pregunta el ¿por qué?, dice:

Soy homofóbico, ósea es como que no me gustan que los hombres se vistan como las mujeres y que las mujeres se vistan como los hombres, el señor nos hizo de a dos sexos una mujer y un hombre, no dos hombre ni dos mujeres. (tomado de la entrevista al estudiante M E 1, Monsalve, P. 2023)

Esta clase de situaciones de dominación de una clase hegemónica que intenta imponer sus posiciones ideológicas a una clase subordinada se puede relacionar en lo explicado por Montali (2019), en los estudios que realiza a los aportes de Gramsci explica que:

Las ideologías germinadas con anterioridad entran en contacto y se enfrentan, hasta que solo una de ellas o al menos una combinación de ellas, tiende a prevalecer, a imponerse, a imponerse a difundirse en toda el área, determinando además de la unidad económica y política una unidad intelectual y moral, en un nivel no corporativo sino universal, de hegemonía de una agrupación social fundamental sobre las agrupaciones subordinadas ((p. 236) Gramsci 2012: p.139)

Por lo tanto, las relaciones de poder se identifican en muchas de las dinámicas de clase, donde una cultura prevalece sobre otras y, estas culturas hegemónicas, por medio de la dominación intentan imponer sus ideologías.

4.3. Describiendo las identidades expresadas en las culturas juveniles.

La elaboración del taller dejó un material fundamental que es el collage, se logra un acercamiento para describir las identidades que se configuran en las culturas juveniles en los grados 7° y 8° de las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe. Es por esto pertinente analizar el material recolectado en conjunto con lo que varios autores han definido sobre estas culturas juveniles. Para Baeza (2003),

Todas estas realidades aparecen mediadas por procesos de clase social, género, etnias, orígenes culturales, mundos familiares, haciendo que nos encontremos en esta perspectiva frente a multitud de culturas juveniles, lo cual abre una diversidad que debe ser pensada y trabajada en sus particularidades y especificidades, sacándola de la ficción de que es una "cultura juvenil". (p. 18)

Por lo anterior, y entendiendo la importancia de las particularidades que se reconocieron se propone expresar algunas de las características que se identificaron en los grupos que estuvieron en esta investigación las y los *Neas*, *Otakus* y *Gamers*.

Neas

La cultura juvenil denominada Nea está principalmente presente en Colombia y en mayores rasgos en el área metropolitana del Valle de Aburrá, entendiendo que, contextualmente tiene muchos significados e inclusive, no es lo mismo denominarse “Nea” en el grupo 1 y 2 pertenecientes al Municipio de Bello que en el grupo 3 perteneciente al barrio la América de Medellín. Para referirnos a las dimensiones del ser Nea, Diosa (2018) expresa que:

“Lo nea” se expresa en muchos ámbitos y universos simbólicos, no obstante, existe en ellos elementos comunes, que favorecen la interpretación de su representación y su vínculo

inmanente con la realidad... la observación del fenómeno de la expresión “nea”, le confirió a su representación una naturaleza narrativa y mundana que abarcó múltiples formas, esto permitió observar elementos aparentemente inocuos que implicaban prácticas asociadas a una identidad y relacionadas con aspectos socioculturales como la forma de hablar, de actuar y la estética. (p.41)

Con lo anterior, se ejemplifica dentro de las prácticas de tiempo libre de los estudiantes de esta cultura juvenil la realización de deportes y la afición, principalmente al fútbol. Por lo menos 10 collage del grupo 2 tienen un grupo de fútbol en las creaciones tanto de mujeres como de hombres, y en el grupo 1 se encuentran al menos 6, siendo el Nacional, uno de los equipos más representativos de la ciudad de Medellín (figura 9 y 10).

Figura 9

Fotografía de la técnica de collage de S.M.2 y A.R.2



Fuente: (foto tomada por San Martín, P 2023)

Figura 10

Fotografía de la técnica collage de S.M.1 y J.U.1



Fuente: (Foto tomada por Monsalve, P 2023)

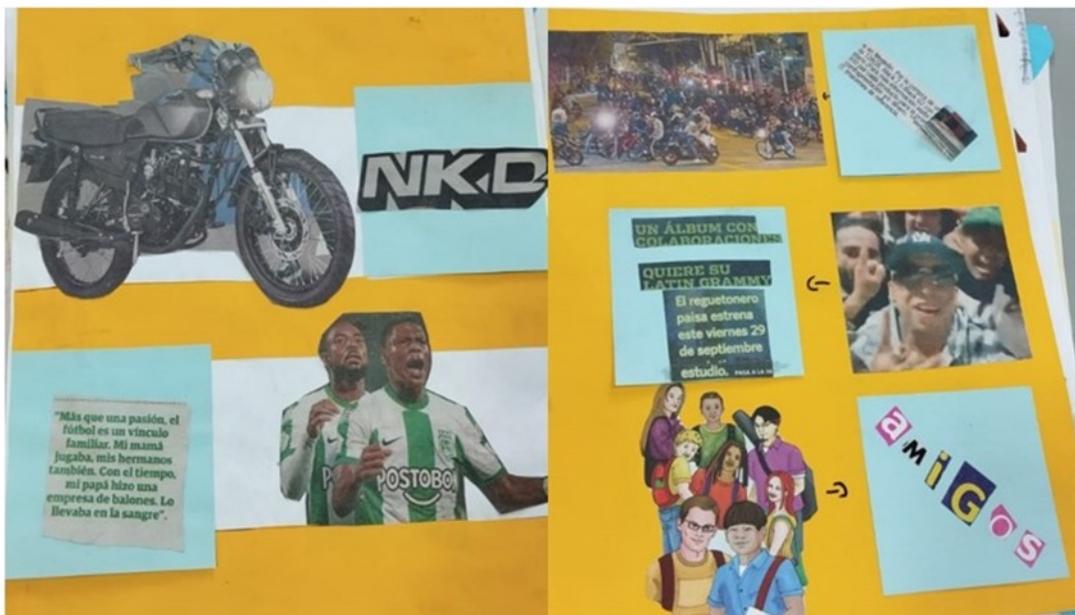
Otro de los hallazgos tiene que ver con la representación de la música como factor importante dentro de su identidad y la integración con los otros. Elementos como consolas RX, géneros musicales como la guaracha, sus derivados y el reggaetón son los que más se vinculan dentro de las prácticas de esta cultura juvenil.

Como se expresó en la figura 7 y 8 de la investigación, las marcas de ropa, su calidad, el uso de gorras y perfumes son fundamentales para los estudiantes, esto se logra constatar con la entrevista realizada a A.N.1, quien expresa que es importante para su grupo “La forma de vestir, los gustos de nosotros son caros la verdad, porque a nosotros no nos gusta los blue jeans de 60 u 80, sino de 120, 130 y así, y ya los zapatos también son caros, las gorras son las que más valen” (tomado de entrevistas Monsalve, P. 2023).

De igual manera, la figura 11 refleja el interés de esta cultura en prácticas como el pique de motos, o el conocimiento sobre las mismas, representando en sus collages este factor como algo importante ya que es recurrente en las creaciones de los tres grupos donde se realizó la investigación.

Figura 11

Fotografía de técnica de collage de J.A.2 y G.M.2



Fuente: (foto tomada por San Martín, P 2023)

Además de lo expuesto en el párrafo anterior, es importante resaltar que en el grupo 2 esta es la cultura que predomina, sin embargo, se logró identificar una subdivisión, ya que hay al menos 3 grupos en el salón, y que no todos los que pertenecen a la cultura juvenil son amigos.

A lo largo de la investigación y de los resultados extraídos de las técnicas se ha posibilitado conocer aspectos fundamentales en las y los jóvenes que hacen parte de esta cultura, como por ejemplo la importancia en su aspecto personal, en los collages de la figura 12 se logra evidenciar

Figura 13

Fotografía tomada a técnica de collage de M.R.3 y L.F.3



Fuente: (Foto tomada de Palacio, S, 2023)

Otakus

En las dos instituciones aparecieron constantemente las expresiones de identidad de la cultura denominada Otaku, cada grupo que caracterizó la investigación tuvo significados y símbolos construidos desde su experiencia vivida. Es por esto que se pretendió identificar de manera detallada los aspectos que los diferenciaban de las otras culturas juveniles.

En la siguiente cita se referencia que “Los otakus son en su gran mayoría jóvenes, aficionados al manga, al anime y/o a los juegos de video, que tienden a convivir entre ellos y para consumir estos productos culturales y sus derivados” (Menkez, D. 2012, p. 52). De esta manera se empieza a caracterizar a una cultura que tiene su nacimiento en la cultura popular japonesa, así su origen y significado lo definen Balderrama y Pérez (2009) como:

El término Otaku puede tener muchas acepciones, no existe una traducción concreta de lo que significa la palabra, sin embargo, está compuesta por los kanjis (ideogramas usados como escritura en algunos países orientales como China, Korea y Japón) “O”, que es un sufijo que presta un carácter de respeto y “Taku”, que significa casa; en conjunto Otaku, es una manera de decir “de su casa”. (p.23)

Con esto, se puede ver como la cultura juvenil Otaku es una forma de abstracción desde su surgimiento, es decir, al ser su hogar, su casa, hace referencia al poder estar cómodo y salir de una realidad con la cual se entra en conflicto. De esta manera, Menkes (2012) expresa que la cultura Otaku en japonés es subyacente de unos factores sociales, los cuales hacen mención a problemas constantes de competencia en la escuela para entrar a unas lógicas de mercado, al maltrato dado dentro de la misma institución por parte de compañeros, entre otros.

Esta cultura juvenil también se encuentra en las Instituciones Educativas Rafael Uribe Uribe y Fontidueño Jaime Arango, para esto Menkes (2012) explica que:

A pesar de ser un producto enraizado en la cultura japonesa, el fenómeno otaku se ha extendido entre los jóvenes de todo el mundo probablemente porque, además de las estrategias de mercado implementadas, les permite huir de un mundo cada vez más individualista y competitivo y pensar que pertenecen a un grupo de pares que comparten una pasión hermética para el mundo de los adultos con los que ya no se sienten identificados. (p.61)

Así, se encuentra el caso de L.F.3 a quien “Se le pide constantemente que guarde el celular, se le ve normalmente dentro de la red social de Instagram viendo coreografías, animés, entre otras cosas del continente asiático al parecer, se le pregunta por esto y menciona que para él es una forma de no estar dentro del aula ya que no disfruta estar allí” (Tomado de diario de campo,

Palacio, S., 2023). En relación con lo anterior, con la siguiente figura, se puede interpretar y contrastar con lo observado cómo por medio de los dibujos los jóvenes de esta cultura expresan su afinidad al anime, dibujándose con aspectos que los asemejan a estas ilustraciones manga que interpreta otras realidades.

Figura 14

Fotografía de cartografía corporal de M.S.1



Fuente: (foto tomada por Monsalve, P 2023).

Otra evidencia que se percibe en los collages de los tres grupos de la investigación referente a esta cultura juvenil se relaciona con la música que tiene variaciones de género como el rock y el K pop, también el arte expresado desde el interés por los museos, el séptimo arte y la pintura. Este último se podría vincular también al maquillaje de los ojos, ya que este se expresa por medio de delineados poco convencionales y de formas diversas, siendo un aspecto que identifica

especialmente a las mujeres y se logra percibir a simple vista, incluso lo resaltan en los collages expresados en las figuras 15 y 16.

Figura 15

Fotografía de técnica collage de E.R.2, M.V.2 y V.2



Fuente: (Fotografía tomada por San Martín, A, 2023).

Figura 16

Fotografía de técnica de collage de M.M.1 y A.P.1



Fuente: (foto tomada de Monsalve, P 2023)

Dentro de las ideas expresadas, el interés por el conocimiento, el vínculo con la cultura, los animales o el autorreconocimiento son palabras e imágenes que aparecen constantemente en los collages, algo que no se expresa en las otras culturas y sus creaciones.

Gamers

La cultura Gamer, situada en el contexto de finales del siglo XX, vinculó a los jóvenes con las nuevas formas tecnológicas de la época, mediada principalmente por su interés en los videojuegos y la incorporación a otras realidades, para ello Hall (2016) advertía que la identidad se da desde la diferencia, es decir, en contraposición del otro, así la diferenciación de esta se da por lo transversal del videojuego en sus vidas. Esta cultura se ve atravesada por el mundo virtual, a esto Ardevol (2003) hace referencia a las interacciones explicando que:

Los estudios online/offline han mostrado los límites de la comprensión de la cibercultura como una cultura online, así como la necesidad de incluir en nuestra descripción de la interacción social en la Red en el contexto cultural más amplio, teniendo en cuenta las relaciones de género, la identidad étnica, las diferencias sociales y territoriales, la negociación de significados compartidos que se dan en red y fuera de la red y como ambas experiencias de participación (fuera y dentro de la comunidad) se entremezclan en la vida cotidiana. (p. 11)

Ante esto, encontramos unas prácticas y similitudes dentro de esta cultura “se habla de la cultura Gamer cuando dos o más personas comparten, ya sea dentro o fuera del juego, intenciones relacionadas a un videojuego específico” (González, 2020, p. 30). Así mismo, esto se hace visible cuando los estudiantes “F.S.3, E.S.3, L.F.3, V.R.3, A.C.3, K.M.3, A.S.3, D.B.3 y V.R.3 a la hora de preguntarles por sus pasatiempos favoritos y lo que más disfrutan hacer durante la actividad del

taller, mencionan de primero los videojuegos, mencionando casi todo el juego llamado *Roblox*” (Tomado de los diarios de campo, Palacio, S., 2023).

También es evidente en la figura 17, cuando los estudiantes E.S.3 y V.R.3 plasman en sus collages fotos de pies “V.R.3 expresa que le gusta los pies, por eso los plasma en el collage, al igual que E.S.3; después se les pregunta por qué ese interés y me explican que es de cierta forma un meme en su comunidad virtual, donde en estos momentos se ríen de ese tipo de fetiche” (Tomado de diario de campo, Palacio, S. 2023). Muestran lo importante de la comunidad virtual en su cotidianidad, plasmando lo que para ellos se habla allí, convierten en algo relevante lo que para muchos podría ser irrelevante por el hecho de ser tratado comúnmente en plataformas digitales.

Figura 17

Fotografía de técnica collage de E.S.3 y V.R.3



Fuente: (Foto tomada por Palacio, S, 2023).

Igualmente, en algunas charlas espontáneas con los estudiantes J.M.1 y E.L.1 expresaron su interés por los video juegos, al igual que el grupo 3 de *Roblox*. Esto se logra contrastar con la vida cotidiana cuando se veía un uso excesivo del celular en diferentes momentos como en los descansos, en sus tiempos libres o incluso mientras se desplazaban en el bus, algo que también expresaron por medio de sus collages (figura 18).

Figura 18

Fotografía de técnica collage de J.M.1 y E.L.1



Fuente: (Foto tomada por Palacio, S, 2023).

Del mismo modo estos estudiantes muestran en las aulas de clase interés por otro tipo de juegos, incluso impresos, y se destacan también con el uso de medios tecnológicos como el computador. Tapscott, (1998) referencia que, “La actual generación de niños y jóvenes es la primera que ha estado educada en la sociedad digital: por eso la llamo generación red”. (p. 13)

Si bien la cultura Gamer es amplia, con vínculo a múltiples juegos y prácticas, dentro de las instituciones se logra observar que las y los estudiantes de esta cultura tienen una principal afinidad al Juego de *Roblox*, el cual tiene su propio universo, dimensiones y posibilidad de expresiones identitarias sin límite, permitiendo que los jugadores se sumerjan en otro mundo, uno con una tendencia surreal.

Conclusiones

Dentro de las culturas juveniles se observa una construcción identitaria móvil e interconectada, relacionada directamente con la historicidad y temporalidad de estas, tomando símbolos o aspectos en la construcción de su identidad, lo que evidencia formas en que resalta el sincretismo, idea que tiene completo sentido en relación con el planteamiento de la globalización en la que se encuentra el mundo actual. Entendiendo que es complejo reconocer las características de la identidad exacta de una cultura juvenil, dada a la misma diversidad contemporánea y la facilidad de acceder a la información, cada cultura se permea de otras y se generan aspectos en común entre ellas así no tengan buena relación, esto debido al fácil acceso de lo que consumen en las redes sociales

En este sentido, todas las culturas que se encuentran en las instituciones están directamente ligadas con la tecnología y los medios de comunicación de manera cercana, respondiendo a una era neoliberal, especialmente las culturas Otaku y Gamer, generando sus relacionamientos desde espacios con una dimensión surreal como el video juego *Roblox* o la cercanía con los mundos anime y manga.

Además de la globalización, se estableció una gran influencia del contexto social sobre la identidad de los participantes de la investigación. La cultura juvenil Nea, mayoría en la Institución Educativa Fontidueño Jaime Arango Rojas se presenta como el reflejo de un contexto popular y limitada sobre la posibilidad del conocer más allá de lo que tiene físicamente cercano, mientras que los Otaku y Gamer mayorías en la Institución Educativa Rafael Uribe Uribe reflejan un capital cultural más amplio que le permite tener más opciones para identificarse, sin quedarse con lo que

tiene físicamente cercano, sino con el poder escoger y configurar su identidad con otros mundos diferentes.

Las relaciones de poder que se generan entre las culturas juveniles tienen principalmente una relevancia desde lo exógeno y endógeno, ejemplificando como la relación simbólica incide en todas las culturas. Sin embargo, desde la cultura dominante, se evidencia una relación direccionada desde lo ideológico a las culturas dominadas cuando se establecen cómo deberían situarse en el contexto social.

Estas relaciones de poder dadas desde lo endógeno y exógeno dan pie a la configuración de identidad de las culturas juveniles; entre ellas y dentro de las mismas entran en conflicto y niegan al otro con sus diferencias. En consecuencia, los comportamientos, los gustos, el aspecto físico, entre otros factores, empiezan a transformarse para parecerse o acercarse cada vez más a lo impuesto por las lógicas creadas de identidad y la definición del ser y pertenecer ya sea a lo Otaku, Gamer o Nea.

Con lo anterior, se logran identificar las aulas de clase, desde esta mirada, como un campo en el cual chocan las diferencias, lo que se convierte en un reto que las y los maestros de ciencias sociales deben afrontar bajo una mirada crítica que le permita entender lo que implica las relaciones de poder.

En consecuencia, con lo anterior se puede concluir también que la configuración de identidad en las culturas juveniles a partir de las relaciones de poder inevitablemente está mediada por la exclusión. La negación del otro por el mundo simbólico que lleva consigo, es una de las razones del porqué es posible hacer una diferenciación entre culturas juveniles, un “yo” auténtico no es posible, sino que se transforma para pertenecer, el sujeto no es incluido por quien es, lo es por querer ser.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, L. A. (2004). La hermenéutica filosófica de Gadamer. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (24), 61-64.
- Alonso, L. (1999). *Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa*. En Delgado, J y Gutierrez, J Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid. Editorial Síntesis. pp. 225-239
- Angel Pérez, D. A. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. *Estudios de filosofía*, (44), 9-37.
- Ardevol, Elisenda. (28-30 de julio, 2003). Cibercultura: un mapa de viaje. Aproximaciones teóricas para el análisis cultural de Internet. Seminario de Cybercultura. Universidad Oberta de Catalunya. Barcelona – España.
- Arendt, H. (1970). *Sobre la violencia* (p. 75). Alianza Editorial.
- Baeza C, J. (2003). Culturas juveniles: acercamiento bibliográfico. *Revista Medellín* Vol. XXIX - no. 113.
- Calle, C. y Rengifo, C. (2022). Imaginarios sociales de las y los jóvenes de la vereda El Llano sobre ser joven rural, San Cristóbal-Medellín. [tesis de pregrado, Universidad de Antioquia Medellín]. Biblioteca Digital Universidad de Antioquia Colombia.
- Canales Cerón, M. (Ed.). (2006). *Metodologías de investigación social: Introducción a los oficios* (1ª ed.). Lom Ediciones.

-
- Diosa, C. (2018). “UY, QUIETO”: DIMENSIONES DE LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA EXPRESIÓN “NEA” ENTRE JÓVENES DE MEDELLÍN 2015 - 2017. Universidad de Antioquia Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Departamento de Sociología
- Feixa Carles, (1998). “De Jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud”, Capítulo III. “De Culturas, subculturas y estilos”. Editorial Ariel, S.A. Barcelona, Pp.84-105.
- Folgueiras Bertomeu, P. (2016). La entrevista.
- Foucault, M. (1980). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI Editores. México.
- Galeano, M. E. (2018). *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada*. 2a edición. Fondo Editorial FCSH.
- Gaviria L. y Ospina S. (2010). ¿Es la institución educativa productora y reproductora de exclusión social? *Imágenes de investigación 6*.
- Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades.
- González, D. (2020). Procesos de apropiación y construcción de cultura Gamer en Villavicencio. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Gordo, Á. J., & Serrano, A. (2008). Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social (pp. 155-188). Madrid
- Hall, S. (1996). Introducción: ¿Quién necesita identidad. Cuestiones de identidad cultural, 17.
- Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder.
- Heidegger, M. (1988). Identidad y diferencia (Vol. 16). *Anthropos* Editorial.
- Herrera, J. D. (2009) La comprensión de lo social. *Horizonte hermenéutico de las ciencias sociales*. Bogotá: Cinde.
- Izquieta Etuláin, J. L. (2000). “La Cultura”. Alfredo Hernández Sánchez, Manual de Sociología. Universidad de Valladolid, Valladolid.

-
- López Pineda, L. Y. (2020). Entre lo afectivo, lo acordado y lo conflictivo: La amistad juvenil en la escuela secundaria.
- Mejía, M. R. (2010). Las culturas juveniles: una forma de la cultura de la época. *Educación y ciudad*, (18), 49-76.
- Mendoza Bucurú, A. C. (2021). La Cartografía Corporal una Forma de Entender al Cuerpo y la Corporeidad.
- Menkes, D. (2012). La cultura juvenil otaku: expresión de la posmodernidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), pp. 51-62.
- Montali, G. (2019). Una vez más, Gramsci: teoría, hegemonía y voluntades colectivas.
- Montes, M. (1999). Identidad Humana y fin del milenio. *Thémata*, 387-392.
- Morais, M. Graciela, S. y Orovitz, L. (2008) La formación de los mejores: Relaciones de poder y construcción de identidad. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Muñetón Arenas, A., & Molina Isaza, O. (2015). Paredes, pupitres y cuadernos como textos de la cultura escolar.
- Muriel, D. (2018). *Identidad gamer: Videojuegos y construcción de sentido en la sociedad contemporánea*. AnaitGames.
- Navarro, M. (2001). Luces y sombras de la escuela actual: La escuela ante los retos de la postmodernidad. *Educación XXI, número 004*.
- Núñez, R. G., & Huerta, D. G. (2015). Una aproximación a los estudios sobre los otakus en Latinoamérica. *Contextualizaciones Latinoamericanas*, 1(10).
- Puentes, J. A. (2015). La hermenéutica como anclaje epistémico del método etnográfico. *Vivat Academia*, (133), 1-11.

-
- Restrepo G, B. (2008). La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico. *Educación y Educadores*, 11(1), 53-70.
- Restrepo, A. (2010). Los jóvenes y sus luchas por el reconocimiento. *Nómadas*, (32), 179-193.
- Ruiz Sanjuán, C. (2016). Estado, sociedad civil y hegemonía en el pensamiento político de Gramsci. *Revista de filosofía y teoría política*, (47).
- San Martín Pascal, A. Rubio Gil, A. (2012). Subculturas juveniles: identidad, idolatrías y nuevas tendencias. *Revista de Estudios de Juventud*, Nº. 96,197-213.
- Sánchez, M. (2012). *El Cambio esencial en el arte del Siglo XX. El caso aragones*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza
- Santos, Boaventura de Sousa. (1998) *La globalización del derecho. Los nuevos caminos de la regulación y la emancipación*, Universidad Nacional de Colombia - facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos (ILSA).
- Silva, J., Barrientos, J. y Espinoza, R. (2013). Un modelo metodológico para el estudio del cuerpo en investigaciones biográficas: los mapas corporales. *Alpha* [online]. n.37, pp.163-182. Disponible en: <<http://www.scielo.cl/scielo.php?>
- Sperber, Dan. 1991. Etnografía interpretativa y antropología teórica. *Alteridades*. Año1 No 1. México. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Taguenca Belmonte, JA, (2009). El concepto de juventud. *Revista Mexicana de Sociología*, 71 (1), 159-190.
- Tapscott, D. (1998). *Growing Up Digital: The Rise of the Net Generation*, New York, McGraw-Hill.

-
- Taylor, C. (1996). Identidad y reconocimiento. *Revista internacional de filosofía política*, N° 7, pp. 10-19.
- Tanon, G. (2009). Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa. *Universidad Nacional de La Matanza-Prometeo. Buenos Aires*,
- Tyler, Stephen. 1998. La etnografía posmoderna: de documento de lo oculto a documento oculto. EN: El surgimiento de la antropología posmoderna. España.
- Zarzuri, R. (2000). Notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles: las tribus urbanas. *Ultima década. v.8 n.13*, 81-95.

Anexo 1. Revisión documental

Ficha del texto:
Resumen:
Palabras clave:
Valoración personal

Anexo 2. Entrevista semiestructurada

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA Facultad de Educación</p>	<p>ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA</p>
<p>Información técnica del instrumento</p>	
<p>Título del instrumento</p>	<p>Entrevista semiestructurada</p>
<p>Objetivo del instrumento</p>	<p>Reconocer las relaciones de poder que se configuran entre las culturas juveniles de las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe.</p>
<p>Descripción del instrumento</p>	<p>La entrevista es un instrumento de recolección donde estaremos conversando con un estudiante personalmente, con el cual, de una forma semiestructurada se buscará tener una conversación que nos permita reconocer a partir de las experiencias del entrevistado las relaciones de poder que se configuran entre su círculo social dentro de la institución educativa.</p>

Población al que está dirigido	Estudiantes de grado 7° y 8° de las Instituciones Educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe.
Listado de preguntas	
¿Qué te gusta hacer en tus tiempos libres y con quién o quiénes sueles compartir ese tiempo?	
¿Qué gustos tienen en común tus amigos y tú? (música, espacios, vestimenta, accesorios, hobbies)	
¿Te gusta el uniforme? ¿Cómo te gustaría venir al colegio?	
¿Qué cosas definitivamente no soportas o no te gustan? (música, personalidades, apariencia)	
¿Alguna vez has dejado de hacer algo por el qué dirán? O ¿Alguna vez te has sentido cohibido de hacer algo que disfrutes o hayas querido hacer?	
¿En qué lugares dentro del colegio te gusta estar y cuáles no te gusta? ¿con quiénes sueles pasar el tiempo, por qué?	
¿Cuándo navegas en redes sociales qué te gusta ver? ¿Por qué? (Influencers, famosos, deportistas)	
¿Qué te resulta molesto de algunos estudiantes o de los grupos que se reúnen? ¿Por qué?	
¿Qué otros grupos has visto dentro del colegio? (qué hacen, ¿cómo lucen, te agradan o te incomodan? ¿Por qué?	
¿Reconoces algunos líderes de esos grupos?	

Anexo 3. Taller

Institución educativa	Grado:	Docente:	# de sesiones: 1
<ul style="list-style-type: none"> • Expresa algunas características físicas y emocionales que lo hacen un ser único. (DBA de primero, numeral 5) • Expresa el valor de sí mismo y de cada uno de los integrantes de la clase, explicando aquello que los diferencia y los identifica: el género, la procedencia, la edad, las ideas y creencias, entre otras (DBA de primero, numeral 8) • Utilizo coordenadas, escalas y convenciones para ubicar los fenómenos históricos y culturales en mapas y planos de representación. (EBC grados 4° a 5°, p. 33) 			

OBJETIVO	
PREGUNTA ¿Por qué es importante reconocer nuestro cuerpo como lugar de hábitos, experiencias, sensaciones, cohibiciones y modos de ser? ¿De qué manera nuestro cuerpo expresa mi identidad?	PREGUNTA ¿Por qué es importante reconocer nuestro cuerpo como lugar de hábitos, experiencias, sensaciones, cohibiciones y modos de ser? ¿De qué manera nuestro cuerpo expresa mi identidad?
Estructura del contenido ¿Qué es una cartografía del cuerpo o cartografía corporal? Ejemplificación por parte del docente sobre el cómo se hace una cartografía. Actividad “Mapeando mi cuerpo como territorio”	
Metodología – paso a paso, formas de enseñanza y aprendizaje Sesión 1 La clase inicia con la explicación de una cartografía del cuerpo, en qué consiste, su importancia y las maneras de hacer esta cartografía. ¿Qué es una cartografía del cuerpo o cartografía corporal?	

La cartografía corporal o también conocido como mapas corporales tienen varias virtudes en cuanto a la materialización de los discursos y experiencias que se encarnan en el cuerpo o la corporeidad, por lo anterior no es extraño que ya son varios los investigadores que utilizan los mapas corporales algunas veces como técnicas, otras veces como instrumento y otras veces como método (depende del propósito u objetivo del investigador). Los mapas corporales contribuyen definitivamente a la investigación biografía en cuanto la persona que realiza dicho mapa expresa a partir del lenguaje su propia biografía, es decir, el mapa corporal es la representación consciente y en algunos casos inconscientes de su propio yo “de su propio cuerpo”.

Es importante aclarar que los mapas corporales tienen diversos usos dependiendo de la necesidad y las áreas de conocimiento:

Uso terapéutico: Producción de saberes para el diagnóstico e intervención sobre la salud física y mental.

Uso investigativo: Estimula la emergencia de significados y discursos encarnados en un cuerpo protagonista de la biografía del sujeto.

Pedagógico: Dar la palabra al cuerpo – Corpografías.

Tomado de: [La Cartografía Corporal una Forma de Entender al Cuerpo y la Corporeidad \(cenda.edu.co\)](http://cenda.edu.co)

Lo siguiente sería que

Luego de esta explicación, el docente presenta al grupo un ejemplo de su propia cartografía del cuerpo, ejemplificando de manera detallada como se construye la cartografía y algunos detalles a tener en cuenta.

Siguiente a esto, el profesor o profesora, comparte al grupo la actividad a realizar en clase respecto a la cartografía corporal.

Título:

Se les entregará a los estudiantes una hoja con una silueta de un cuerpo, sin características binarias y de manera individual se les pedirá ir ilustrando esta silueta por medio de preguntas guiadas. La idea de este ejercicio es que seamos muy conscientes de nuestro cuerpo, de habitarlo, que podamos evidenciar emociones, ubicar nuestros hábitos, experiencias, sensaciones, cohibiciones y modos de ser.

Pasos:

1. Lo primero que se hará es un espacio de relajación, en la que se abra el espacio de manera adecuada para la conversación
2. Cada uno recibirá una hoja con la silueta del avatar

3. Se les explicará la actividad con un ejemplo de un avatar ya realizado, con la intención de generar más confianza y fluidez en la elaboración de su avatar
4. Ilustra dentro y fuera de la silueta, aquello que más les gusta de su cuerpo, resaltándolo o dibujándolo de color rojo
5. Dibuja con color amarillo las partes de su cuerpo con las que no se sientan identificados o que no les agraden
6. Dibuja en el avatar esos accesorios, prendas de vestir y adornos que los caracterizan
7. Representa en la parte exterior del avatar a través de símbolos los espacios y experiencias que consideran más significativas de color azul
8. Representa en la parte exterior del avatar a través de símbolos los espacios y experiencias que no disfrutes de color morado
9. Ubica una palabra en la parte de arriba de la cabeza que te caracteriza
10. Finalmente has una frase alrededor del cuerpo en donde expresas lo que sentiste con la actividad

Condiciones técnicas y medios de enseñanza

Cartografía corporal (Docente)

Colores, lápiz, lapicero, borrador, sacapuntas

Anexo 4. Formato consentimiento informado

Estimados padres de familia:

Les escribo para solicitar su autorización para que su hijo/a participe en un proyecto de investigación que estoy realizando como parte de mi tesis de la licenciatura en Ciencias Sociales. El objetivo de este estudio es explorar sobre el concepto de identidad y relaciones de poder que se generan en la escuela y entre los estudiantes, por lo tanto, se indagará sobre su identidad y cultura.

La participación de su hijo/a consistirá en la realización de entrevistas, talleres y algunas actividades, donde se grabará su voz, registro audiovisual y fotográfico, El cuestionario incluye preguntas sobre sus gustos, intereses, valores, creencias, sentimientos, opiniones y relaciones con otras personas. No hay respuestas correctas o incorrectas, sólo se busca conocer la perspectiva de los estudiantes.

Cabe resaltar que se respetará la confidencialidad y privacidad de los datos recabados. Los resultados solo se utilizarán con fines académicos y no se revelará la identidad de ningún participante.

La participación de su hijo/a es completamente voluntaria y puede retirarse del estudio en cualquier momento sin ninguna consecuencia negativa. Si usted está de acuerdo en que su hijo/a participe, por favor firme el siguiente consentimiento informado y devuélvalo al profesor a cargo.

Si tiene alguna duda o pregunta sobre el estudio, puede contactarme al teléfono 3052428114 Paula Monsalve o al 300 555 4303 Paola San Martín

Yo _____ identificado con cédula de ciudadanía, número _____ de _____, Autorizo que mi hijo _____ del grado _____ participe en la recolección de información para la realización de la investigación sobre la identidad de las culturas juveniles.

Agradezco su colaboración y apoyo. Atentamente,

Nombre y firma del investigador

Nombre y firma del padre familia

Anexo 5. Formato diarios de campo

DIARIO PEDAGÓGICO # 1
Maestra en formación:
Área:
Grado:
Fecha:
Propósito de aprendizaje de las actividades que se realizaron:
Descripción de las actividades realizadas:
Evaluación de las actividades realizadas:
Reflexión sobre la actividades realizadas y aprendizajes obtenidos:

Matriz de consistencia						
Preguntas de investigación	Objetivo general	Objetivos específicos	Variables u observables	Categorías de análisis	Actividades	Técnicas/instrumentos de recolección

<p>¿De qué forma se configuran heterotopías en los procesos de exclusión de las culturas Juveniles de los estudiantes de grado 7° y 8° de las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe durante el 2023?</p>	<p>Analizar cómo se configuran las heterotopías en los procesos de exclusión en las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe</p>		<p>Exclusión</p>	<p>Segregación, fragmentación</p>		<p>Entrevistas, formularios, observación, análisis documental</p>
<p>¿Cómo entre culturas juveniles se crean heterotopías en los grados séptimo y octavo grado en las Instituciones Educativas Fontidueño Arango Rojas y</p>		<p>Describir la configuración de las heterotopías que forman las culturas juveniles</p>	<p>Culturas Juveniles</p>	<p>identidades,</p>		<p>Talleres,</p>

Rafael Uribe Uribe?						
¿De qué forma se configuran relaciones de poder entre las culturas Juveniles de los estudiantes de grado 7° y 8° de las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe durante el 2023?		Reconocer los procesos de exclusión que se dan entre los estudiantes de las instituciones educativas.				
¿De qué manera / Cómo el cuerpo utópico configura relaciones de poder entre las culturas juveniles de grado 7° y 8° de las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe durante el 2023?		Identificar los espacios que se crean en las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe por parte de las culturas juveniles de los grados 7° y 8°.				

<p>¿De qué manera las relaciones de poder entre las culturas juveniles de los grados 7° y 8° de las instituciones educativas de Fontidueño y Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe influye en la configuración de los cuerpos utópicos?</p>	<p>Analizar las relaciones de poder y su influencia frente a la configuración de cuerpos utópicos entre las culturas juveniles de los grados 7° y 8° de las instituciones educativas de Fontidueño y Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe</p>	<p>Reconocer las culturas juveniles que se configuran en los grados 7° y 8° de las instituciones educativas de Fontidueño y Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe</p>	<p>Culturas Juveniles</p>	<p>identidades, juventudes, culturas</p>	<p>Taller, cartografía corporal</p>
---	--	---	---------------------------	--	-------------------------------------

		<p>Identificar las relaciones de poder que se configuran entre las culturas juveniles y las instituciones educativas de Fontidueño y Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe</p>	<p>Relaciones de poder</p>	<p>Dominación, resistencia, poder, gubernamentalidad</p>	<p>Entrevistas, diarios de campo</p>
--	--	--	----------------------------	--	--------------------------------------

		Describir las relaciones de poder entre grupos juveniles que configuran los cuerpos utópicos de los estudiantes de los grados 7° y 8° de las instituciones educativas Fontidueño Jaime Arango Rojas y Rafael Uribe Uribe	Cuerpo utópico	Resistencia		
--	--	--	----------------	-------------	--	--